AÑO XIV Número 5.91[illegible]
Número suelto : 30 Francos
Un semestre : 750 »
Extranjero : 1.000 »
TOULOUSE

# EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 20 MARZO 1958

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

La huelga de mineros

# Nuevamente se levanta en Asturias la viril protesta

**El paro iniciado en una mina se extiende a otras varias. - El gobernador ordena su cierre. - El consejo de Ministros, suspendiendo unas ilusorias garantías, amenaza a los trabajadores con la prisión y la deportación si no vuelven al trabajo. - Así es la política social del Caudillo.**

Continúa, y se ha extendido, la huelga en la cuenca minera de Asturias. Atribúyese el origen de este gran movimiento a un caso de interpretación sobre la octava hora de trabajo obligatorio. Existe un decreto del 19 de diciembre de 1957, publicado en el «Boletín Oficial» del 27 de enero de 1958, por el cual se establece que la jornada máxima en las minas de metales puede alcanzar ocho horas sin dar lugar al pago de la hora suplementaria. Pero para las minas de carbón regía la jornada oficial de siete horas y se pagaba como suplementaria la octava hora. Por otra parte, la producción de las hulleras aumentó un 11 por ciento en 1957, y los mineros reivindican que la jornada se reduzca a siete horas y se aumente en proporción el salario.

El conflicto se inició en el pozo «María Luisa», donde varios mineros de fondo fueron despedidos acusados de «producción insuficiente» y corrieron luego igual suerte otros 30 camaradas que protestaron contra esa medida, que consideraban injusta. El resto de los 1.200 mineros comenzó entonces la huelga de «producción reducida».

El movimiento se extendió dos días después, por solidaridad, al pozo «Fondón», y luego al «Sotón». A consecuencia de ello, por orden de la autoridad quedaron cerrados el Fondón y la entrada al María Luisa, y poco después, por igual decisión, se hizo lo mismo con dos explotaciones más.

* No amilanados los trabajadores por medidas tales, extendieron el movimiento a otras minas, de forma que, habiéndose puesto prácticamente en huelga 5.000 obreros de fondo, a consecuencia de ello quedaron también sin tarea otro contingente análogo de los de superficie, alcanzando así el conflicto a unos 10.000.

Según resumen de diversas informaciones, los pozos afectados por el conflicto son por lo menos los siguientes: María Luisa (1.400 obreros), Fondón (1.100), Modesta (1.000), Sotón, Lláscares (600), La Camocha (1.600), Nicolasa, Santa Eulalia....

Los corresponsales extranjeros en España, telegrafían lo siguiente:

MADRID, 15. — Por primera vez desde que hace quince días comenzó la huelga, los madrileños oyen hablar de los graves disturbios sociales que se desarrollan en Asturias. Y esto, por haber visto anunciada en la prensa de hoy, sábado, la suspensión en las provincias en donde hay en explotación minas de carbón, del artículo 35 del Fuero de los Españoles y de los artículos 14, 15 y 18 del Fuero del Trabajo.

Para explicar esta medida, tomada en Consejo de ministros, la nota del Gobierno se refiere a «la disminución de la producción de carbón» y a «la necesidad imperiosa de defender, dentro del cuadro de la ley, los bienes esenciales de la producción».

De los tres artículos suspendidos, el primero da a los españoles el derecho de escoger libremente su domicilio. Su suspensión permitirá a las autoridades expulsar de la región a los organizadores de la huelga.

El segundo estipula que nadie podrá entrar en el domicilio de un español sin el consentimiento de éste, si no es con un mandato de la autoridad competente en la forma prescrita por las leyes.

El tercero establece que ningún español podrá ser detenido sino con arreglo a la ley, no pudiendo durar su detención más de setenta y dos horas si no es formalmente procesado por la autoridad judicial.

La opinión pública española queda así advertida. Esa nota pone fin al silencio oficial guardado hasta ahora sobre la agitación existente en Asturias desde hace quince días y que era casi totalmente ignorada en el país.

La medida que acaba de tomarse había sido prevista por la ley del verano último sobre la reforma del sistema jurídico, y con ella se espera resolver la situación en Asturias del mismo modo que las huelgas de Bilbao en la primavera de 1956, cuando para ello se promulgó un decreto-ley con idénticos fines. Las autoridades podrán detener y deportar, ya que queda derogado el derecho de libre residencia.

Según las últimas informaciones conocidas en Madrid, importantes refuerzos de policía y de guardia civil han sido enviados a Asturias, en donde el movimiento de huelga parece haberse extendido en estos últimos días, afectando ya no solamente a la empresa «Duro Felguera» sino también a otras minas del valle de Langreo, de las proximidades de Gijón y del centro siderúrgico de Avilés. Se han dispuesto nuevos cierres de minas.

* * *

Según las últimas noticias (tarde del lunes 17) que, procedentes de Oviedo, han llegado a nuestro conocimiento, la situación sigue tensa en toda la zona minera. El gobernador de la provincia ha publicado una disposición ordenando la reapertura de **todas** las explotaciones afectadas por el conflicto y conminando a los mineros para la inmediata reanudación de sus tareas. Piénsase que como cosa subsiguiente a esta medida, se procederá a aplicar con todo rigor la ley a los «recalcitrantes».

Otras noticias de España

## El conflicto estudiantil

Las últimas informaciones que nos llegan sobre la huelga de estudiantes de la Facultad de Medicina de Madrid, de que dábamos cuenta en nuestro número anterior, dicen que el conflicto continúa allí, en situación estacionario.

Pero el movimiento se ha agravado extendiéndose a otras capitales, entre ellas Barcelona y Zaragoza, donde los estudiantes de las Facultades de Medicina se han lanzado a la huelga por los mismos motivos que sus colegas de Madrid.

## Otra vez los mineros asturianos

**Por José Barreiro**

OTRA vez los mineros asturianos manifiestan su protesta contra las condiciones salariales que les impone el régimen franquista. Hace ahora un año —en la segunda quincena de 1957—, los mineros de las minas de Villar y Pozo del Sotón (San Martín del Rey Aurelio), Coto Musel (Laviana), La Camocha (Gijón), El Fondón y Lláscares (Sama de Langreo) culminaron un movimiento de reivindicación con la heroica huelga de brazos caídos, sin abandonar los tajos, del pozo de María Luisa, sito a caballo sobre el límite de los concejos de Langreo y San Martín del Rey Aurelio.

No obstante el despliegue de fuerzas represivas, los castigos impuestos y la incorporación a filas de los mineros en edad militar exentos del servicio militar por razón del oficio, la huelga de entonces fué una victoria como manifestación de hostilidad al régimen. Los mineros, con los que se había solidarizado la población civil, no abandonaron las galerías subterráneas del Pozo hasta que se les prometió solemnemente liberar a los detenidos y estudiar sus reivindicaciones. Una vez más, el régimen franquista, dechado de tartufismo y de maldad, no cumplió sus promesas. Condenó a severas penas a unos cuantos mineros y no dió plena satisfacción a las demandas que habían formulado los obreros del interior de las empresas hulleras.

Las causas de aquellas huelgas venía del paradójico acontecimiento de la subida o reajuste salarial del 1 de noviembre de 1956. Para los mineros el aumento había tenido efectos sobre el salario de base, pero no sobre las primas y precios de los destajos, los cuales resultaban disminuídos, de manera que, en fin de cuentas, los destajistas y demás obreros del interior venían a cobrar menos que antes del reajuste salarial de noviembre.

Ahora, como si se tratara de celebrar el primer ani-

(Pasa a la segunda pág.)

## Wenceslao Carrillo, enfermo

Nuestro compañero Wenceslao Carrillo ha pasado por una grave crisis en su salud. Todos estos días hemos esperado con ansiedad noticias sobre su estado. Afortunadamente las últimas y recientes que tenemos son de que ha entrado en abierta mejoría. Una vez más su naturaleza reacciona vigorosamente como ayudada por ese ardimiento espiritual que no lo abandona y que él no deja de poner en nuestros problemas. En ellos lo esperamos de nuevo y muy afectuosamente cuando pronto haya superado el quebranto que le han dejado los malos días.

Franco en Ifní

# Ahorcàndose con su propia cuerda

**Por Indalecio PRIETO**

MAS que como político genial, nos ha sido presentado el Generalísimo Francisco Franco como gobernante providencial, y él mismo suele presumir de serlo.

Teniendo yo dudas al respecto, pues no en vano soy escéptico, escribí hace cinco años —enero de 1953— un artículo titulado «Jugar con fuego», en el que, comentando la forma cómo el Caudillo instigaba a los marroquíes contra Francia, dije: «El necio error de Franco consiste en creer que si se restaura tal efectividad (la de la soberanía del sultán), la zona española escapará a la independencia del resto del imperio. Para que esa creencia tuviese fundamento, sería necesario que en el protectorado español hubiera muerto todo sentimiento nacionalista, cuando sigue allí vivísimo, y que el sultán hubiera abdicado su soberanía sobre aquella parte del imperio, cosa que jamás hizo... Franco pretende evidenciar que, mientras Francia se debate contra el sultán porque a éste no le satisfacen meras descentralizaciones administrativas, él tiene sumiso al jalifa, sumisión que, llegado el instante, maldito si valdría de nada. Con el jalifa o contra el jalifa, grotesco títere a sueldo, predominaría el espíritu nacionalista, muy vibrante en la zona española y alentado a distancia por Abd el Krim. A Franco le habría salido el tiro por la culata. Pretendiendo llevar a Francia remolcada, sería Francia la que le arrastraría a él. Eso en caso de una solución de compromiso entre el Mahjzen y el Gobierno de París. Porque si sobreviniera la independencia, diríamos adiós al protectorado español.»

Las cosas sucedieron cual en esos renglones quedaron previstas y cual las podía prever cualquier persona que poseyese antecedentes elementales del problema de Marruecos y no tuviera la mente oscurecida por un providencialismo demencial. Cuando el 2 de marzo de 1956, París y Rabat se concertaron para anular el Tratado de Fez de 1912, derrumbáronse los protectorados francés y español. ¿Cómo iba a subsistir el segundo si desaparecía el primero? Era inevitable que éste hundiera a aquél, pero no sólo por cuanto arriba ha copiado sino, además, porque en rigor, la zona española era un subprotectorado que España convino con Francia, única signataria del Tratado de Fez.

Antes de producirse las ineludibles consecuencias para España del convenio de 2 de marzo de 1956, mediante el cual Francia otorgó la independencia a Marruecos, hube de escribir, a fines del mismo mes: «En tanto contemplemos cómo a Franco se le queman las charreteras entre los leños que con tanto deleite contribuyó a encender creyendo que del fuego no iba a alcanzarles un solo chispazo.»

Le ardieron las charreteras y todo el uniforme, quedando en cueros. No era para menos, si se tiene en cuenta que a quien escaló el Poder bajo designios de construir una nación imperial, entregaba el último girón del imperialismo hispano —un protectorado que costó torrentes de sangre y oro— y que a tamaña catástrofe había contribuído el propio Franco convirtiendo nuestra zona en asilo para los moros de la otra que peleaban contra Francia; armándolos gratuitamente; adiestrándolos en Nador, a las puertas de Melilla, y alentando a los promotores y directores del llamado ejército de liberación, que campaban por sus respetos en Tetuán y Madrid; es decir, los jefes de ese mismo ejército de liberación que en noviembre último acorraló en Ifni a nuestros soldados, los jefes actualmente motejados de comunistas por los gobernantes madrileños que tanto les alabaron y protegieron mientras acosaban a Francia.

**Arena, piedras y piojos**

CUANDO los indígenas de Ifni quisieron festejar la independencia de Marruecos y, por oponerse a su regocijo, mataron a varios oficiales del ejército español, se me ocurrió referir cuándo y por qué ocupó España aquella mezquina faja de litoral africano. Mi relato, contenido en una crónica publicada en mayo de 1956, decía así:

«En abril de 1934 el señor Lerroux (entonces presidente del Consejo de Ministros) colgó en su despacho oficial un maja de Africa en el que, del lado de la costa occidental, una fila de banderitas españolas delimitaba un territorio diminuto. Don Alejandro lo mostraba ufano a periodistas y toda clase de visitantes. Con aquel pedacito de tierra a orillas del Atlántico había agrandado a España... Este minúsculo ensanche había costado muy poco esfuerzo. Tratábase del enclave de Ifni,

(Pasa a la segunda pág.)

Aniversario

## Recuerdo de Largo Caballero

**El día 23 de este mes se cumplen doce años de la muerte, en París, de Francisco Largo Caballero, uno de los grandes forjadores de nuestras organizaciones, en las cuales permanecerá siempre el recuerdo de su firme personalidad. Su muerte en el exilio, después de los sufrimientos de la deportación en los campos nazis, es uno de los ejemplos más altamente representativos del dolor de España. Lo recordamos con emoción.**

* * *

El buen socialista comprende que la gran transformación social a que aspira no puede realizarse súbitamente, por un golpe de mano, sino por etapas, por evolución progresiva, y que su deber es impulsar esa evolución con perseverancia e inteligentemente, y apresurar el momento de su completa emancipación. — **LARGO CABALLERO.**

España espera su hora

# Los puntales del régimen de Franco se quiebran

— V —

**Por Rodolfo LLOPIS**

DESPUES de haber hablado del Ejército, de la Iglesia, de la Falange y de los monárquicos, nos ocupábamos en nuestro anterior artículo de las transacciones Franco-Don Juan. Dijimos que era insultante para España y para los españoles ver que «el depositario de los poderes estatales» y «el titular de los derechos de la Institución tradicional» se repartían una herencia que no les corresponde y disponían del futuro de España que no les pertenece. España es de todos los españoles y no sólo de un usurpador y de un mendicante. Al país corresponde, pues, expresar libremente su voluntad auténtica y decir lo que quiere. Mas ello no será posible mientras subsista el régimen actual u otro parecido. Por lo tanto, para bien de España, urge que desaparezca el régimen franquista y que se creen las condiciones adecuadas para que esa consulta nacional pueda realizarse. En ello —así terminaba nuestro artículo—, se afanan, dentro y fuera de España, hombres, grupos y fuerzas más o menos estructuradas ya. Sin embargo, antes de examinar las soluciones concretas propugnadas por unos o propuestas por otros, conviene destacar algunos aspectos de la situación actual de España, con lo que seguramente se comprenderá mejor el alcance de dichas soluciones concretas.

**Situación catastrófica y tensión explosiva**

PARA nadie es un secreto que la situación económica de España se ha agravado considerablemente. Las empresas modestas no pueden vivir, mientras los monopolios privados y los organismos estatales y para-estatales disfrutan de grandes privilegios financieros y bancarios. La política de industrialización, que nos presentan como la gran realización del régimen, y a cuyo socaire han fraguado escandalosos negocios significados jerifaltes del régimen, cuesta al país muchos miles de millones, para acabar ofreciendo a determinados grupos financieros la cesión de empresas rentables, reservando para el Estado aquellas otras menos rentables o deficitarias que sólo pueden sostenerse a base de subvenciones y de protección arancelaria.

Las estadísticas oficiales nos dicen que la deuda interior y exterior aumenta pavorosamente; que el balance del comercio interior y exterior es desolador; que la peseta pierde contínuamente valor; que la circulación fiduciaria progresa de modo alarmante; que el proceso inflacionista se acentúa, empobreciendo cada día un poco más a la clase trabajadora, a la masa de rentistas modestos y a la clase media cada vez más proletarizada.

Sólo las ayudas de los Estados Unidos han permitido al dictador salvar momentáneamente la situación. Franco, con tal de seguir en el Poder, continuará haciendo cuantas concesiones quieran exigirle los Estados Unidos a cambio de los dólares que necesita, pues al régimen franquista le importa poco saber quién ha de reembolsar mañana esas deudas que pesarán como grave hipoteca sobre el futuro de España.

Esa situación económica ha creado la tensión social que se advierte en España. Los trabajadores y la clase media malviven a fuerza de jornadas agotadoras de trabajo La desproporción entre sus bajos salarios y el constante encarecimiento de la vida, les crea una situación de angustia permanente. Esa angustia es la que ha provocado, en diversos momentos, las huelgas de Euzkadi, Cataluña, Valencia y Asturias.

¿De qué sirve que se decreten unos mezquinos aumentos de salarios si cuando llega la hora de aplicarlos se han producido nuevas alzas en los precios que rebasan, con creces, los aumentos concedidos? Así, el subconsumo se ha acentuado, pues no en balde la capacidad adquisitiva del salario del obrero español, en su promedio, es la más baja de Europa y, desde luego, muy inferior a la que tenía en España antes de la guerra civil.

Si grave es la situación de los trabajadores de las ciudades, todavía lo es mayor la de los trabajadores rurales. Los campesinos de Andalucía, Extremadura y Castilla, principalmente, huyen en masa de los pueblos, expulsados por el hambre, para trasladarse a las ciudades y aun al extranjero, en busca de un pedazo de pan. Esa exhibición de miseria que acompaña a los trabajadores en su éxodo, es la mayor condena para el régimen que la engendra.

El malestar que existe en España es tan profundo, está tan generalizado y es tan vivo el deseo de exteriorizarlo, que sólo así se explican las formidables manifestaciones cívicas que conocieron Barcelona y Madrid, que tanta impresión produjeron en el mundo.

**Hay que liquidar el régimen franquista**

COMO ha respondido el franquismo a ese clamor que surge de las entrañas del pueblo contra la incompetencia, la crueldad y la corrupción de un régimen que durante veinte años, con poderes absolutos, sin permitir ni tolerar la menor crítica, no sólo no ha sabido resolver ninguno de los problemas vi-

(Pasa a la segunda pág.)

Un interesante testimonio

# LO QUE VE UN FALANGISTA

EN el diario madrileño «Pueblo», el señor M. De Bedoya, en un artículo titulado «Importa lo de ahora», levanta uno de esos temas de primer orden que, cargados y sobrecargados de una impresionante realidad, llegan a imponerse irresistiblemente hasta en las plumas y en los lugares en donde no pueden ser sino grave confesión de fracaso y de culpa.

Esa impresionante realidad a que se refiere el articulista es la que presenta una España sin vibración, sumergida en una generalizada vulgaridad en la que se diluyen todos los valores; en la que los cargos y empleos no son los puntos de aplicación del deber, del entusiasmo ni de la actividad creadora, sino prebendas y regalías obtenidas como propiedad vitalicia e irresponsable por méritos de complicidad y de servilismo.

Siempre hubo en España —como más o menos en todos los países— un margen para esos que, como dice el señor Bedoya, sólo aspiran «a un puesto segurito, a un empleo o carrera donde no haya riesgos,aunque no se sienta afición, dispuestos a la humillación de trabajar poco y con pocas ilusiones, en un tipo de actividad profesional desmayada, casi parasitaria». Lo peor, de ese margen no era ser zona de humano asentamiento para espíritus alicortos o desafortunados; lo peor era ser refugio para un viciado señoritismo que, sin preparación o con un bachillerato muchas veces nada más que iniciado, aspiraban al empleillo conseguido por la puerta falsa, sin importarles cómo ni de quién.

Pero esto no es ya cosa marginal, sino que ha proliferado hasta invadir la superficie administrativa de España; porque ese señoritismo parasitario, propicio a todas las funciones socialmente morbosas y a todos los aplausos mercenarios, es el tipo de ciudadanía que corresponde de modo natural al régimen del Caudillo. Tanto es así, que al señor Bedoya —calificado servidor del régimen— le han salido decididamente de la pluma estas importantísimas palabras:

«¿Cómo ofrecer una justificación al hecho de que millares y millares de hombres de acción de 1932 a 1942 (incluyendo la División Azul) hayan podido derivar después hacia puestos burocráticos o hacia actividades rutinarias?»

Insistimos en que esas palabras, con el paréntesis y todo, son del significado falangista señor M. de Bedoya. Y habría que preguntarle a éste si, en efecto, es verdadera su sorpresa; si creyó alguna vez que aquellos hombres eran héroes o idealistas y no mercenarios de una sublevación militar, tan vulgares como los legionarios y como los moros que tuvieron por compañeros de «cruzada». No es que «hayan podido derivar», como dice el articulista. No ha habido tal «derivar», sino nada más que el rumbo deseado por quienes son incapaces de vislumbrar más nobles horizontes.

Para darse ellos esos puestos burocráticos no fueron suficientes las vacantes que se hicieron por la muerte, por la prisión, por el destierro y por la cesantía; por eso las aumentaron creando esa inmensa red burocrática que envuelve a la economía nacional. En ella hubo escala para todos, hasta para los que tuvieron el impudor de ocupar las cátedras de sabios maestros injusticiados; hasta para los que fueron a ocupar sillones académicos con la condición de no hacer, al sentarse en ellos, el elogio ritual de los hombres eminentes que los ocuparon hasta ser arrojados por la brutalidad.

En el fondo de esas gentes late —consciente o subconscientemente— un sentimiento de vergüenza que las disminuye más todavía. Todas esas gentes, las de toda la escala, cuando eso se derrumbe como se derrumbó en un instante aquella «Unión Patriótica» del general Primo de Rivera, estarán prestas a adelantarse, como entonces, ante la situación nueva, gritando su retractación y diciendo que fueron engañadas y obligadas. Pero por lo pronto sólo desean que el régimen les siga manteniendo sus existencias parásitas, aunque para ello se tenga que negociar con el extranjero cesiones del arruinado territorio y hasta exportar pedazos del patrimonio histórico-artístico. Y, sobre todo, como base más firme, desean que se mantenga en servidumbre a una clase trabajadora que produzca forzadamente para los dominantes. Y si los trabajadores, para pedir un leve aumento de salario que les alivie el hambre, pretenden apartarse del trabajo, se les somete emplazando frente a ellos —como en las bocaminas asturianas— las armas extranjeras y gratuitas que recibe el Caudillo.

Pero España no es eso, aunque con eso quiera identificarla el señor Bedoya. Lo que certeramente ve ese falangista preocupado es el Estado que ellos han hecho; es una falsa España, artificial e inestable, sostenida por unas bayonetas clavadas en ella. Eso es el régimen del Caudillo, traído por una conjura de los más indignos intereses para matar una vez más en los españoles la sensación fecunda de la propia capacidad. La España verdadera, la impregnada de españolismo, es la de quienes durante tres años lucharon y murieron contra el advenimiento de todo eso; la de quienes, frente a los piquetes de ejecución, murieron vitoreando la legitimidad de su ideal; la de quienes no han aceptado la restitución de sus bienes y empleos a cambio de hacerle una reverencia al crimen.

De esta España se siente ya heredera y orgullosa una juventud que acude a reforzar a sus viejos defensores, desangrados y secuestrados por ese régimen cuya podredumbre declaran ya —como en este caso— los mismos que habían asumido la estipendiada misión de enaltecerlo.

## VOCES AMIGAS

La encarcelación en la España franquista de una cuarentena de jóvenes estudiantes y obreros progresistas continúa suscitando en Bélgica protestas que son encaminadas hacia la Embajada del señor Casa Miranda.

Entre esas protestas figura una carta redactada por L. Belvaux, secretario de la Sección local del Partido Socialista belga en Florennes, que exalta los sacrificios de la juventud española y los comenta en estos términos:

«Sí; esta juventud os asusta, pues mañana, pese a las represiones del régimen franquista, llegará a romper las cadenas de la dictadura.

Yo he ido a vuestro país y he vuelto con asco y repugnancia. Al presente, tengo la convicción de que la Edad Media sigue existiendo en ciertas comarcas de nuestra vieja Europa, en países en los que los jefes del Estado viven todavía como tiranos y amos absolutos. Tal es la imagen de vuestra pobre España, donde vuestro Caudillo, el destructor de Guernica, ejerce su despotismo sobre un pueblo reducido a servidumbre.

Yo le ruego, señor embajador, tenga a bien transmitir mi protesta a vuestro Gobierno.

Advierta a Franco y a las gentes de Iglesia que le sostienen en su innoble administración, que la aurora de 1931 se levantará de nuevo, y ese día nosotros estaremos al lado de nuestros jóvenes camaradas españoles para que puedan disfrutar, ellos también, un poco de libertad».

(De «Le Peuple», Bruselas.)

# Los puntales del régimen de Franco se quiebran

(Viene de la primera pág.)

tales del país sino que los ha agravado todos y ha creado, además, otros nuevos, igualmente graves, que contribuyen a ensombrecer aun más el panorama español?

Ha respondido con la crisis ministerial del mes de febrero del pasado año, entregando la dirección del país a la voracidad de los hombres de esa nueva Inquisición que se ha abatido sobre España, que es el «Opus Dei». El «Opus Dei» lleva ya oficialmente en el Poder un año. Su balance de Gobierno no puede ser más negativo. Sigue la corrupción, la incompetencia y la crueldad. Es que la crisis que sufre España, es una crisis de régimen y las crisis de régimen no se resuelven con sólo cambiar de ministros.

Los males que padece España, provocados o agravados por veinte años de dictadura, no se remedian con una crisis ministerial; ni modificando, para hacerlos más crueles, el Código Penal y la ley de Enjuiciamiento criminal, como decretaron el 22 de marzo del 57; ni aumentando la severidad de la censura postal, como han hecho con la orden draconiana de 28 de junio del 57; ni con la nueva modificación de la ley de Enjuiciamiento criminal (30 noviembre del 57) para los supuestos «delitos contra el Jefe del Estado, el Consejo de ministros o sus miembros, la forma de gobierno, las reuniones o manifestaciones no pacíficas y las propagandas ilegales»; ni reforzando la vigilancia policíaca en las fronteras; ni enviando brigadillas especiales a Francia para espiar a los emigrados, ni molestando cobardemente a sus familiares residentes en España. Como tampoco se remedian persiguiendo con saña a los discrepantes, encarcelando a la oposición y reduciendo los exhorbitantes privilegios de Falange, a la que ahora nos quieren presentar como la única responsable de todas las desdichas que han sufrido los españoles. El verdadero responsable de los dolores de España es el régimen. Lo que hay que liquidar urgentemente es la dictadura franquista.

### Dos corresponsales antifranquistas

EN ello, como hemos dicho anteriormente, se afanan españoles de dentro y de fuera de España. Todos los españoles que ven que el franquismo cede o arrienda parcelas del patrimonio nacional, que mutila la cultura y pisotea los más elementales derechos humanos; que se vive en régimen de libertad vigilada y a merced del primer delator estipendiado; que la corrupción se ha elevado a categoría de instrumento de gobierno; que la miseria del pueblo contrasta con la insolente exhibición que de sus riquezas mal adquiridas hacen los beneficiarios del régimen, quienes, además, sitúan escandalosamente en el extranjero sus capitales preparándose para un próximo y dorado exilio. Son muchísimos los españoles y de muy diversa extracción social que no quieren resignarse a ser testigos mudos de ese constante y progresivo envilecimiento de España y que desean liberarla de la oprobiosa tiranía franquista.

Para darnos cuenta del ambiente político que existe en España conviene conocer lo que desde España se nos dice, sea cual fuere la ecuación personal de nuestros corresponsales, siempre posible, y con mayor motivo cuando se vive en régimen de opresión. «El país —dirá uno de nuestros corresponsables, recientemente incorporado a la acción liberadora— vive una agitación política de carácter espontáneo y de signo antifranquista. Los grupos de trabajo, tertulias, etc., son indefinidos El mundo político español actual es un mundo de personalidades... Una tipología que se anuncia del mayor interés es el converso, el falangista converso. Es un tipo políticamente inadaptado, aunque no inadaptable... Hay dos tipos de conversos: el **implicado** y el **complicado** con el régimen. El que fué simplemente **implicado** en Falange por razones económicas, servilismo, etc., no ofrece dificultades. El que estuvo **complicado** y colaboró activamente con el General, es mayor problema. A nuestro juicio son utilizables ahora, pero sin comprometerse con ellos para el futuro. Es tarde para que una conversión sea legítima ante los ojos del pueblo... Tipológicamente —añadirá nuestro corresponsal— ofrece también serias dificultades el político antiguo. Las generaciones jóvenes lo ven con sospecha. Es una necesidad nacional urgente renovar con apellidos nuevos la política, sobre todo en los grupos de izquierda, más exigentes, menos disciplinados y con más rencores...»

Otro corresponsal, político veterano que actuó durante la Monarquía y durante la República, nos dirá: «Quedan en pie tan sólo los restos del Partido Socialista y de los Nacionalistas Vascos en su país, y aun eso, con todas las taras y todas las incógnitas que la clandestinidad lleva consigo... Se mantienen limpios de todo contacto con lo actual unas docenas de hombres políticos, de segunda fila antes, de primera hoy en la estima de las gentes, al menos de las que se interesan en el porvenir político, que son realmente muy pocas... La juventud, es decir, las generaciones de menos de treinta y cinco años, son analfabetas, políticamente hablando. Pero de un analfabetismo integral. De entre ellas, hay en Barcelona y en Madrid grupos que comienzan a sentir la inquietud ciudadana, y, sobre todo, pánico al mañana, a la vista ya. Hablo, claro está, de las juventudes burguesas, ignorando lo que serán las proletarias. Han de pasar muchos años antes de que esas generaciones estén de verdad capacitadas para dirigir y gobernar... Es desconsolador el espectáculo de las masas burguesas hoy —añade nuestro corresponsal—, los que recuerdan el pasado, lo detestan, no tanto porque lo vivieron como por la eficacia de una propaganda a sentido único que durante veinte años ha martilleado sus cerebros execrándolos.»

### Universo político de la oposición

HEMOS querido extraer esos párrafos de las comunicaciones de dos de nuestros corresponsales para destacar dos ópticas difirentes: la del antifranquista recientemente incorporado a la oposición activa que pide se renueven los apellidos de los políticos veteranos y que no oculta sus reservas para determinados conversos, y la del endurecido luchador, lleno de experiencia, que se duele de lo que él llama analfabetismo político de las nuevas generaciones. Queden para ambos la responsabilidad de sus aseveraciones. Pero el universo político de la oposición antifranquista, dentro de España, no se reduce, como puede suponerse, a lo que acabamos de transcribir. Para dar una idea de esa oposición, sin que con ello cometamos indiscreción grave alguna, no es menester acudir a las comunicaciones reservadas de nuestros corresponsables. Bastará con atenernos a lo que ha divulgado el propio Gobierno franquista.

Dejando aparte lo que existe de las antiguas formaciones políticas y sindicales, víctimas de la más cruel de cuantas represiones ha registrado nuestra agitada historia, diezmadas y perseguidas con sin igual saña —todavía hay en las cárceles unos tres mil presos políticos y pasan de sesenta mil los que «gozan» de libertad condicional—, que no han dejado de combatir un solo momento, como han podido, el régimen franquista, ahí está el Informe policíaco del «Opus Dei», que se divulgó el 10 de abril del 57.

Como se recordará, ese Informe se refiere solamente a estudiantes, profesores y escritores jóvenes, es decir, a españoles que nacieron, se formaron y convivieron, cuando no lo sirvieron, con el régimen. Según dicho Informe, los «nuevos comunistas, socialistas, sindicalistas y liberales» —son los cuatro tipos ideológicos que señala— se han incrustado en todas las instituciones oficiales, en revistas y periódicos, en los centros docentes y hasta en la organización falangista, formando «peligrosos focos de inquietud». El Informe, que contiene no pocos errores, más o menos involuntarios, guarda muchos silencios voluntarios respecto de las actividades sobradamente conocidas de determinados elementos con los que, por si acaso, el «Opus Dei» no quiere indisponerse. Todo hace suponer que se ha pretendido con dicho Informe, de un lado, desacreditar a Falange para eliminarla definitivamente de la vida política, cosa que sabían era del agrado del Ejército, de la Iglesia y aun del propio Franco. Y de otro lado, tratar de inutilizar a determinados intelectuales, muy especialmente a unos profesores prestigiosos que no obstante ser católicos practicantes, por decoro y honestidad, están frente al «Opus».

En cuanto a Falange, la operación ha dado sus resultados: el Decreto dell 20 de julio del 57 le retira multitud de privilegios que constituían la base de su influencia política. Falange, que desde la crisis de febrero se sentía amenazada, firmó ella misma su sentencia de muerte al lanzar la Circular reservada en la que, para defenderse de los ataques de que era objeto, decía que Falange no era responsable de todo lo ocurrido en España desde que triunfó el Movimiento, ya que los pobrecitos falangistas, —así lo afirma la Circular— «fueron desbordados por los curas y los militares que son los que gobernaron desde el primer momento». Y para demostrarlo, reproducen una estadística que Arrese esgrimió ante el Consejo Nacional, el 9 de diciembre del 56, según la cual, Falange ha tenido siempre escasa representación en el Gobierno, las Cortes, Ayuntamientos, Gobiernos civiles, etc. De todos modos, la liquidación de Falange está en marcha y pronto asistiremos a los funerales definitivos y oficiales.

La presencia del «Opus» en el Gobierno y la divulgación del famoso Informe, coinciden con una serie de detenciones harto significativas que fueron precedidas de las modificaciones del Código penal y de la ley de Enjuiciamiento criminal.

El 13 de abril se detenía al ex camisa vieja de Falange Dionisio Ridruejo, oficialmente, por sus declaraciones a la revista «Bohemia» que se publica en La Habana, pero en cuya detención no dejó de influir el deseo de vengar viejos agravios y el saberle promotor de un Partido Social de Acción Democrática, el PSAD.

El 25 de mayo se detiene en Madrid a un grupo de personas: a Francisco Herrera Oria, católico practicante, hermano del obispo de Málaga; a Antonio Menchaca Careaga, oficial de Marina, acusado de ser editor del clandestino «Boletín de Información Nacional Reservada», inspirador de las «Juntas de Acción Patrióticas» y autor de un libro, «Cara a España», donde se critica duramente el régimen franquista, libro que, como hemos dicho en anterior artículo, está dedicado «a la memoria de José Antonio Primo de Rivera, esperando que apruebe desde los luceros mis palabras...»; al profesor Enrique Tierno Galván, creador de los grupos «funcionalistas»; al monárquico Javier Satrústegui; al republicano Valentín López Aparicio, y a un puñado más de profesores y estudiantes.

El 15 de junio se detenía en Barcelona a varios ex falangistas —Francisco Farreras, Julián Rosana, Pedro Gómez de Santamaría— y al ex dirigente de organizaciones católicas Ramón Villadás, fundadores del Grupo «Joven República».

En ese mismo mes de junio, el Gobierno franquista, insaciable, acentuó las persecuciones contra las Hermandades Obreras de Acción Católica (HOAC); les suspendió revistas y les prohibió la Semana sacerdotal que debía celebrarse en la llamada Santa Cueva de Manresa de los Padres Jesuitas, como prohibió igualmente la concentración que el 18 de agosto debía realizarse en Igualada, presidida por el obispo de Solsona.

En ese cuadro oficial, dado por el propio Gobierno, de las víctimas antifranquistas que estamos recapitulando, merecen ocupar lugar destacado los estudiantes universitarios que, sobre todo, a partir de la magnífica explosión de febrero del 56 que conmovió no sólo a los españoles más o menos amodorrados, sino a la dormida conciencia del llamado mundo libre, no han cesado de combatir abiertamente el régimen franquista. «Los estudiantes españoles, dice el Manifiesto de «Unión Democrática de Estudiantes», de octubre del 57, hemos cobrado conciencia política... Nuestra principal función: acabar de politizar a la Universidad para convertirla en arma de lucha de la juventud contra la dictadura...» Eso dicen los grupos universitarios de oposición al régimen —cristiano-sociales, demócratas-sociales, liberales y socialistas— que forman «Unión Democrática de Estudiantes». El número de estudiantes encarcelados y represaliados por combatir el régimen en estos dos últimos años es ya verdaderamente impresionante.

He ahí, pues, limitándonos a lo que el propio Gobierno ha hecho público, un buen sector del universo político antifranquista que existe en el interior de España. Recordando la calidad de los detenidos —casi todos procesados y en libertad provisional bajo fianza, en espera de que se celebre la vista causa... que no lleva trazas de querer celebrarla el Gobierno—, recordando la significación social de cada uno de ellos, no podrá decir ya la propaganda franquista que la oposición se limita a los obreros y a los «vencidos» de ayer. El mundo se ha enterado por el propio Franco que en la oposición a su malhadado régimen coinciden todas las clases sociales, las distintas generaciones, los «vencidos» y los «vencedores» de ayer.

### El más grave de los delitos

DE qué se acusa, principalmente, a esas víctimas del franquismo, cuyos nombres, recogidos de las infames notas publicadas por la siniestra Dirección General de Seguridad, acabamos de citar? Sobre todos los procesados pesa la acusación de haber entrado en relación con los españoles expatriados. ¡Terrible delito! Para el franquismo, el que los españoles que viven en esa cárcel inmensa que es hoy España se relacionen con los españoles exilados, constituye el más nefando de los delitos. El cristianísimo Franco, no contento con haber separado a los españoles con ríos de sangre y montones de cadáveres, ha continuado esa cristianísima tarea con sádico placer, ahondando aun más el abismo que la guerra civil y la cruel represión abrió, mediante una campaña permanente de infamias contra los expatriados. Pero esa «política» inhumana de avivar los odios entre españoles y de hurgar en las heridas para mantener artificialmente el clima de guerra civil, no podía triunfar. No galvanizó a nadie. Ni siquiera logró distraer la atención de los españoles de los graves problemas políticos, económicos y sociales que pesan sobre España. Se comprende, pues lo que España necesita y quiere es todo lo contrario: que los españoles contribuyan a cicatrizar esas heridas, que superen las secuelas de la guerra civil y que se entreguen con pasión a reconstruir moral y materialmente la nación.

El fracaso de esa «política» se ha exteriorizado, en España, cuando los españoles han comenzado a perder miedo a los esbirros del régimen. En ese sentido, merece destacarse la conducta de las juventudes universitarias que ha constituído un verdadero revulsivo para todos. Los hijos de los vencedores y los hijos de los vencidos, no han querido seguir el ejemplo de sus padres, ni quieren que ningún «Sindicato de vencedores» explote las desdichas que se abatieron sobre España. Su generación quiere ser fraterna y no fratricida. Además, ven cómo se ha envilecido España en manos de los hombres de ese «Sindicato de vencedores». Por eso las juventudes universitarias, pensando en una España mejor, al cobrar conciencia de sí mismas, rompieron violentamente con el régimen franquista.

Esa actitud de las juventudes universitarias, «voz anticipada de lo que el pueblo siente», como dicen en el Manifiesto antes citado, tradujo el profundo malestar y la gran inquietud que existe en la inmensa mayoría de los españoles, que se interrogan acerca del porvenir inmediato de España.

Para nadie es un secreto que España se ha sensibilizado políticamente con inusitada rapidez y todos coinciden en afirmar que ese proceso de politización no se detendrá sino que se acentuará cada día un poco más, haga lo que haga el régimen para impedirlo.

En España son muchos los antifranquistas de muy distinta extracción social y política que, sensibles al drama en que se consume la nación, se buscan entre sí; se buscan y se encuentran y forman grupos más o menos estructurados, posibles embriones de futuros partidos políticos. Todos estiman que la situación a que ha llegado España es insostenible y que urge acabar con el régimen franquista. Todos temen que si esa operación se retrasa, los ánimos se exasperen aún más, la situación se agrave y las soluciones pacíficas que se propugnan actualmente resulten tardías e ineficaces.

Los antifranquistas de España, como los jóvenes de las nuevas generaciones, al ponerse en relación con los españoles expatriados, han podido comprobar que se les ha recibido con sincera cordialidad. Se han convencido de que las fuerzas más solventes de la emigración han asimilado la guerra civil como un hecho histórico. Han sabido que los exilados, tan sensibles como el que más al dolor de España, hace tiempo que luchan y trabajan con todas las fuerzas a su alcance para acabar con la ominosa dictadura que esclaviza a los españoles y establecer en su lugar una democracia auténtica que haga de España un país habitable para todos los españoles.

Iniciado el diálogo, se esfumaron no pocos prejuicios. Y la gran muralla que la propaganda franquista, durante veinte años, a fuerza de mentiras, infamias y calumnias, levantó, comenzó a derrumbarse. Ese día, Franco perdió la más importante batalla de su vida, para bien de España. Iniciado el diálogo entre españoles del interior y del exterior, sean cuales fueren los altibajos que conozca, Franco podrá, si acaso, entorpecerlo, mas no cortarlo. Y con el diálogo, surgen las propuestas para liberar a España. De ellas nos ocuparemos en el próximo artículo.

(Próximo y último artículo: **El mejor camino para lograr la paz civil en España.**)

**Rodolfo LLOPIS**

# Ahorcàndose con su propia cuerda

atribuído a España desde 1860 y que el coronel Capaz ocupó, sin resistencia de nadie, el 8 de abril de 1934. Catorce años atrás, el general Ricardo Burguete había hablado con financieros para instalar allí pesquerías y fábricas de conservas, pero fué desatendido y no se volvió a hablar de Ifni hasta que sus habitantes —cuyo jefe máximo, el «Sultán Azul», fué amarilleado monetariamente—, vieron llegar, con sorpresa pero sin hostilidad, a la pequeña expedición militar...

»Mas aunque España haya de irse de Ifni, no será sin dejar huella de su paso por allí. Y no me refiero a la desventurada de esos recientes asesinatos. Don Alejandro Lerroux tuvo siempre amigos devotísimos, entre ellos Arturo Caballero, jefe de sección en el Jardín Botánico de Madrid, dirigido por el sabio naturalista don Ignacio Bolívar. Apenas ocupado Ifni, corrió Arturo Caballero a estudiar su flora, descubriendo una planta desconocida. Había que bautizarla, ¿y cómo no valerse del bautizo para inmortalizar a Lerroux? La planta se llama «derrouxia ifniensis». Por lo menos, de Lerroux y de Ifni dejamos huella en la botánica, merced a Arturo Caballero.»

Visto que la actualidad, por sucesos mucho más sangrientos que los de 1956, enfoca nuevamente a Ifni, volveré sobre mi relato, ampliándolo.

La ocupación no suscitó malestar. Al contrario, los indígenas la recibieron con gran contento, olfateando sorprendentes ingresos pecuniarios. Región miserable, donde apenas existen flora ni fauna, donde el subsuelo no oculta riqueza alguna, y donde el suelo es arena desde la playa hasta los primeros rocosos peldaños de aquella vertiente del Atlas, los únicos medios de vida redúcense a la pesca. La costa, llena de arrecifes, sin ninguna bahía ni ensenada, imposibilitada al tráfico marítimo la mayor parte del año. Unicamente pueden navegar entre agudos peñascos los cárabos, y ello resulta tan difícil que se reputa santones a quienes los patronean por considerarse milagrosa su tarea. En cárabos desembarcaron Capaz y su gente, y en esas primitivas lanchas se sigue desembarcando. El puerto muchas veces ofrecido por Franco, no ha llegado a construirse.»

«El pequeño Territorio de Ifni —leo en un número de la revista «AOE» (Africa Occidental Española)—, con una población fija de treinta y cinco mil habitantes, aumentada en muchos miles más en las épocas de transmigración de los nómadas y cábilas vecinas, depende completamente del mar. Sólo tiene como medio de comunicación con la Península y Canarias las aguas no siempre mansas del Atlántico. Todo su comercio y abastecimiento está supeditado a que el mar permita la carga y descarga de los escasos barcos que, mediante fuertes subvenciones y fletes elevadísimos (desde Ifni a Las Palmas, trescientas millas, en flete es análogo al de Canarias-Gibraltar), hacen servicios entre el Territorio y el Archipiélago. Sólo una mínima parte de los días del año permite la rompiente efectuar operaciones a los buques. En estas condiciones, las estadías frente a la costa de Ifni se suceden con tanta frecuencia que han llegado a tomar carácter de normales. A veces los barcos, agotadas las carboneras y tanques de agua, han de volver al puerto de patida para esperar mejores tiempos, con el consiguiente flete doble, que viene a gravar el cargamento, y las mercancías se deterioran o llegan a perderse.. Si a esto se añade que en el desembarque y embarque las lingadas se mojan o se pierden en el mar y que la fuerza de la rompiente anega muchas veces los cárabos empleados en el transporte, se tendrá una desconsoladora idea de los perjuicios enormes que sufre la economía del Territorio, sin contar los problemas de abastecimiento que se crean cuando productos indispensables permanecen en las bodegas del barco mientras la población carece de ellos.»

La mejor prueba de todas estas aserciones la ofrece una fotografía inserta en el mismo número de «AOE», revista hecha por militares. Reproduce la escena de un pasajero que, habiendo saltado desde la proa de un cárabo a los hombros de un moro, recorre media docena de metros sobre tal cabalgadura hasta llegar a tierra. «Así —dice el pie del grabado— se desembarca en Ifni mientras el proyecto de puerto no sea una realidad.» «Menos mal —añade humorísticamente el comentador de la escena— que el taxi humano le da a uno cierta impresión de popularidad; con un poco de imaginación, recuerda las buenas tardes de Manolete y aminora la emoción del paseíto en hombros.»

Lo que Capaz conquistara, por órdenes de Lerroux, no pasa de ser un arenal encerrado entre el mar frecuentemente inaccesible y una mole pétrea. En el arenal se trazó un aeródromo y a orilla del mar levantóse un poblado. Si el ejército liberador marroquí, que es dueño de las gradas del Atlas, dispusiera de artillería, hallaríase a estas horas destruído el aeropuerto y, además, el pueblo donde, protegidos por alambradas de púas, hacínanse la población civil, la guarnición de Sidi Ifni, los restos de otras que hubieron de replegarse y los paracaidistas que no sucumbieron al lanzarse desde aviones salidos de Canarias; en fin, un gentío desmesurado al que es dificilísimo abastecer.

Resumiendo, Capaz encontró arena, piedras y piojos, muchísimos piojos, porque los indígenas estaban plagados de ellos, y todo en región sin valor económico ni estratégico.

### Los tiradores de Ifni

CUANDO Fernando Capaz, cumpliendo órdenes superiores, formó tropas locales, necesitóse despiojar a los moros elegidos para constituirlas. Esas tropas no se llamaron «regulares» ni «mehallas», según se denominaban las unidades morunas en la zona de protectorado. Convenía evitar equívocos conducentes a la suposición de que dependían, aunque fuese de modo nominal, del jalifa de Tetuán, lugarteniente del sultán. Se les dió el nombre de Tiradores de Ifni y alcanzaron muy triste celebridad.

Toda la población masculina adulta del Territorio quería entrar en ellas, pues la soldada proporcionaba un nivel de vida con que nunca soñaron los hombrientos moradores. Cubierto el cupo establecido, quienes no lograron el privilegio del alistamiento ofrecíanse a cualquier precio. Llegaron a sugerir que por cada tres alistados se pagara un haber, propuesta rechazada, pues el procedimiento resultaba inadmisible y no era menester aumentar el contingente militar en un Territorio con tres confines guardados por tropas francomarroquíes y otro por las embravecidas aguas del Atlántico.

El influyente caíd Said, que había trabado estrecha amistad con Capaz, dirigió a éste una pregunta que yo suavizo, al transcribirla, cambiando un calificativo:

—Oye, coronel, los hombres que has traído contigo ¿son... misóginos?

—¿Por qué lo dices? —preguntó a su vez él interpelado.

— Porque rehuyen a las mujeres del país y aquí no tienen otras —contestó el cacique.

—Esa conducta —explicó el coronel— responde a severas órdenes mías, pues sé hasta qué punto os encendéis en odio contra nosotros a causa de amoríos de militares españoles con mujeres moras.

—Nos ofendemos —aclaró Said— si abusáis de nuestras esposas o atropelláis a nuestras hijas doncellas, pero no nos molestamos porque os relacionéis amorosamente con viudas. Aquí hay muchas y muy necesitadas.

Al día siguiente, Capaz modificó sus órdenes, y oficiales y suboficiales peninsulares pusiéronse a convivir con viudas de buen ver.

Capaz pidió al ministerio de la Guerra que fuese destinado a Ifni un hombre de su entera confianza, el capitán Bartolomé Muntané, entonces de servicio en Barcelona. Muntané llegó a Ifni ostentando en su guerrera la cruz laureada de San Fernando. Hoy, con el grado de teniente coronel, vive en exilio en Méjico. Anoto este detalle para revelar que entre los militares expatriados por haber sido leales a la República, los hay poseedores de esa cruz, la más alta condecoración en el ejército español. Y hablo en plural porque Muntané no es el único laureado que comparte con nosotros el destierro.

En Ifni hubo paz, completa paz, hasta agosto de 1936 y cuando se turbó no la turbaron los moros. Los jefes y oficiales de la guarnición —ya no la mandaba Fernando Capaz— decidieron, un mes después de haber estallado la sublevación en Marruecos y España, sumarse a Franco. Lo decidieron todos, menos Muntané. A éste le fué tendida por sus compañeros una celada para atraparle en la posición de Tiluin, donde se hallaba. Pero Muntané, con el auxilio de dos fieles soldados y lanzando él mismo bombas de mano contra quienes entre las sombras nocturnas se disponían a capturarlo, abrióse paso valientemente y llegó indemne al protectorado francés para luego incorporarse en la Península al ejército republicano.

Los tiradores de Ifni se multiplicaron desde entonces prodigiosamente. A cuantos moros querían engancharse se les dió plaza. Ya no había restricción. Y no bastando los indígenas de Ifni, se reclutaron más en cábilas vecinas. Afluían atraídos por la paga y por la satisfacción musulmana de matar cristianos en España que era para lo que se les inscribía.

Franco llevó a la Península, en total, cincuenta mil moros, de los cuales diez mil procedían de Ifni y de tribus aledañas. Los restantes militaban ya en las tropas «regulares» y en las «mehallas» del protectorado español, pero todos aparecieron como Tiradores de Ifni, porque bajo esta titulación quedaba a salvo la «neutralidad» del jalifa de Tetuán y del sultán de Rabat, jefes ficticios de los ejércitos sherifianos, y se impedía cualquier intervención del Gobierno francés contra la conducta de su protegido Mohamed V, quien, además de tolerar muy placenteramente reclutas escandalosas en el imperio, permitía que unidades militares enteras, portadoras de su insignia, pasaran el estrecho de Gibraltar para derruir la República española.

En suma, Tiradores de Ifni se llamaron todos aquellos morazos cooperadores de la Cruzada —una Cruzada al revés—, a quienes piadosas damas españolas les cosían en la chilaba escapularios del Corazón de Jesús, y les colocaban, colgándoselas del cuello, medallas de la Virgen de Covadonga. Entonces se hicieron célebres, tristemente célebres, los Tiradores de Ifni. Para eso sirvió Ifni, para eso y para enriquecer la botánica universal con la «derrouxia ifniense», pobre planta que actuó de testigo en la concentración y el adiestramiento de millares de infieles destinados a defender fieramente la civilización y el catolicismo.

Quizá por ello, aquel Territorio, sin valor económico ni estratégico, ocupado merced a una pueril fanfarronada de Alejandro Lerroux, haya adquirido valor histórico y simbólico ante Francisco Franco considerándolo una nueva Covadonga y considerándose él un nuevo Pelayo y, en consecuencia, se haya creído en el caso de no entregarlo al sultán como entregó el protectorado entero y esté dispuesto a consumir en su defensa «hasta el último hombre y la última peseta», conforme dijo Cánovas del Castillo con inconsciente arrogancia refiriéndose a la guerra de Cuba.

Sean cuales sean las razones que aduzca para situarse en semejante heroica actitud, magnas necedades y contradicciones suyas aparecen patentísimas: que el ejército atacante de Ifni lo fomentó él creyéndolo limitado a combatir a los franceses; que ese ejército está provisto de fusiles fabricados en talleres estatales en Oviedo, a pocos kilómetros de la Covadonga auténtica, y que Franco apeló a los franceses, tan denostados y perjudicados por él, para que le ayuden a limpiar el Sahara español de tropas marroquíes irregulares que lo habían invadido, del mismo modo que los franceses ayudaron a Primo de Rivera para derrotar a Abd el Krim. Pero esta colaboración bélica merece capítulo aparte.

A cualquier estadista no providencial, tamañas torpezas le habrían costado la exoneración y el ostracismo. Los gobernantes providenciales se ven libres de semejantes condenas. Mas en ocasiones, la Providencia los deja de su mano, sin otro propósito, al parecer, que el de recontar el número de papanatas creyentes en que charreteras y entorchados son signos de infalibilidad, aunque, cual en el caso presente, se vea a los supuestos infalibles trenzar la cuerda con que ellos mismos han de ahorcarse.

**Indalecio PRIETO**

# Otra vez los mineros asturianos

(Viene de la primera pág.)

versario de aquella gesta, hay ya más de 10.000 obreros mineros en huelga. Aparte La Camocha, ubicada en las próximidades de Gijón, es en la parte central del Valle del Nalón, donde, como reguero de pólvora, corre la protesta y la huelga. Los pozos mineros del Sotón, Fondón, Modesta, Lláscares y María Luisa, los más importantes de la cuenca minera del Nalón y de Asturias, están en huelga. Las causas de antes son las causas de ahora: son huelgas principalmente reivindicativas y, como denominador común a todas ellas, como trama fundamental, se halla una sorda repulsa contra la tiranía. Los mineros asturianos, como los estudiantes de Sevilla, Barcelona y Madrid, saben que no serán atendidos, amparados y satisfechos mientras continúe envileciendo y depauperando a la nación el innoble «Caudillo de España».

El régimen y su prensa —si la prensa habla de las huelgas— intentarán presentar estos movimientos como artificiosas maniobras del comunismo, como agitaciones sin fundamento, armadas y dirigidas desde el exterior. Los mineros asturianos y los trabajadores españoles, en general, no necesitan estimulaciones exteriores ni las arengas radiofónicas de origen bolchevique —tristemente ridículas y dañosas para ellos— a fin de que tengan conciencia de la miserable situación en que los ha colocado el franquismo. Pero, además, donde menos eco pueden tener semejantes estimulaciones y arengas es en Asturias. La cuenca minera asturiana fué siempre uno de los más sólidos bastiones de la Unión General de Trabajadores y del socialismo democrático español (PSOE). El Sindicato de Mineros Asturianos, afecto a la UGT, era en 1936, al estallar la guerra civil, el sindicato español más rico, más disciplinado —habida cuenta del carácter levantisco de los mineros astures— y el que, dotado de una rica experiencia, había arrancado a las empresas mayor suma de reivindicaciones. Sin ningún género de dudas, el estatuto de los mineros asturianos, en 1936, era el mejor del mundo. Fué el Sindicato de Mineros Asturianos el que alcanzó entre los primeros las vacaciones pagadas, la jornada de 7 horas —42 semanales—, el retiro obrero, dotado de renta suficiente, a partir de los 55 años —como mínimo—, a los 60 —como máximo—, y la Institución del Orfanato Minero —modelo en su género— para amparo y educación de los huérfanos de los mineros. Por añadidura, ese Sindicato era propietario del pozo minero San Vicente, poseía numerosas Casas del Pueblo, enteramente suyas, y un periódico diario económicamente floreciente. El sindicalismo astur, con ser vigoroso y rebelde, era profundamente democrático, como lo era la UGT y la Federación Sindical Internacional de Amsterdam a la que estaba adherida la Central sindical española. Los líderes sindicales astures, como Manuel Llaneza, Amador Fernández, Belarmino Tomás —citando sólo a los más conocidos— fueron diputados socialistas por Asturias.

Con tales antecedentes es fácil imaginar cual es la idiosincrasia del proletariado asturiano. Fácil comprender que no obstante la brutal represión del franquismo, en la cuenca minera de Oviedo hay sobrado fermento de educación sindical democrática para que puedan los trabajadores ir a la huelga sin estimulaciones exteriores y sin arengas comunistas. El mejor estímulo y la mejor arenga los proporciona el franquismo al reducir durante veinte años de providencial paternalismo en un 40 por ciento el nivel de vida que los mineros asturianos disfrutuaban en 1936.

No debemos terminar estas líneas sin denunciar el grave peligro en que se hallan los huelguistas asturianos. El valor de éstos tiene dimensiones excepcionales por haber sido Asturias, singularmente la cuenca minera, teatro de matanzas, crueles represiones y brutalidades cuyo recuerdo heriza los cabellos. El régimen tiene miedo a las cuencas mineras, a la rebeldía indomable de los mineros, y el miedo posibilita las cobardías y las crueldades más inverosímiles. Que no les falte la solidaridad de la opinión antifranquista, de los sindicatos democráticos y de todos cuantos luchan y se afanan por limpiar la faz del mundo de tiranos y de tiranías.

### ELECCIONES MUNICIPALES EN ZURICH (Suiza)

La semana pasada hubo elecciones municipales en Zurich, la ciudad más importante por su población de la Confederación Helvética

Como resultado de ellas, en las que los socialistas han mantenido prácticamente las posiciones anteriores del sector político más fuerte, damos a seguida la nueva composición de los organismos de que se compone el Ayuntamiento, consignando entre paréntesis los puestos que cada partido tenía en el ejercicio anterior:

Consejo municipal (ejecutivo): dos radicales (2), cuatro socialistas (4), uno de Alianza de los independientes (2), uno del partido cristiano-social (1), uno del partido de agrarios, artesanos y burgueses (0).

Consejo comunal (legislativo): 25 radicales (27), socialistas 45 (46), 10 del partido de agrarios, artesanos y burgueses (7), 17 cristiano-sociales (16), uno del partido demócrata (4), 4 del partido popular evangélico (3), uno del partido del trabajo (2), 22 de la Alianza de los independientes (20). Total, 125 puestos.

Quedó reelegido alcalde-presidente de la ciudad el radical Emile Landolt, quien tuvo el mayor número de votos personalmente.

Por listas completas, fué el Partido Socialista el que reunió el mayor número de sufragios, con gran ventaja sobre el partido que le seguía, el cual obtuvo menos de la mitad que nuestros compañeros.

### Función teatral en Burdeos

El Grupo artístico «Cruz Salido» de las Juventudes Socialistas españolas de Burdeos invita a los compañeros y amigos a que asistan, numerosos, a la representación de la conocida comedia «El buen camino», original de Honorio Maura, que se celebrará el domingo 30 de marzo, a las cuatro de la tarde, en la Sala Gouffrand.

### Gran acto pùblico en Villeurbanne

El domingo 23 de marzo, a las diez de la mañana, en la sala de conferencias del Palacio del Trabajo de Villeurbanne, tendrá lugar un gran acto público organizado por la Sección local de la Unión General de Trabajadores y el Grupo del Partido Socialista Obrero Español en memoria de **Francisco Largo Caballero,** con motivo del duodécimo aniversario de su muerte.

El acto será presidido por

**ANDRES JORGE**

interviniendo como orador

**ARSENIO JIMENO**

del Grupo departamental Paris-Sena

contándose con la asistencia de

**ETIENNE GAGNAIRE**

diputado socialista del Rhône y alcalde socialista de Villeurbanne y representaciones de Force Ouvrière y de la SFIO de este departamento.

¡Españoles: Acudid todos! ¡Mostrad con la presencia vuestra protesta contra el régimen que tiraniza a nuestra querida patria!

### EL TIEMPO QUE SE PIERDE POR HUELGAS EN EE. UU.

Según reclaraciones del Secretario de Trabajo del Gobierno norteamericano, Mr. James P. Mitchell, el tiempo perdido por huelgas en 1957 en aquel país representa la «marca» más baja de los años de la postguerra.

Los cálculos demuestran que las pérdidas por días-hombres con motivo de huelga en el año pasado alcanzaron dieciséis millones, o sea menos de la mitad de lo perdido en el año precedente. El número total de huelguistas afectados también ha sido el menor del periodo de la postguerra.

# El milagro alemàn

AMAGOS alterativos del «milagro alemán» comienzan a notarse en la economía de Alemania occidental. Varios miles de obreros textiles están en huelga al redactar estas líneas. El 4 de marzo, 350.000 empleados de transportes y servicios públicos se pronunciaron acerca de la declaración de huelga porque se les niega un aumento del 3,5 por ciento. Igual amenaza existe en 200.000 obreros de la industria pesada del Ruhr, que piden aumentos de salario. La actitud de esta región industrial suele ser segura indicación de la actitud obrera en Alemania. La causa de esta ola de huelgas radica en el hecho de que desde hace algún tiempo a esta parte los precios no cesan de subir. Se calcula que en 1957 la subida es de 5 por ciento.

Hasta ahora el «milagro alemán» se ha comportado como un buen amigo del capitalismo teutón, al que ha procurado muy sanas y cuantiosas ganancias. Es innegable que la salud económica del Estado alemán se ha fortalecido en el curso de los diez últimos años y que los trabajadores hallaron en la coyuntura la no despreciable ventaja de no verse agobiados por el paro forzoso. Al mismo tiempo, mientras Francia e Inglaterra, por ejemplo, luchan contra el déficit crónico en la balanza de los pagos, Alemania occidental acumula divisas, se enriquece y liquida su comercio exterior con apreciable superávit.

Así ha sido hasta hoy. Parece haber alcanzado la culminación de la prosperidad. Las huelgas han de finalizar seguramente por un aumento general de los salarios. Los precios no se detendrán. La inflación comenzará inevitablemente.

La recesión norteamericana, reflejada ya en muchos países europeos, no podrá ser evitada en Alemania. Mas este Estado que se había librado de los onerosos gastos militares, desde que fué asociada al OTAN y a la Unión Europea de Defensa, gastará muy pronto en material militar el 8 por ciento del presupuesto general del Estado, según estimaciones de la prensa.

Así, pues, tanto por causa de la recesión económica como por el movimiento ascensional de precios y salarios, agravado por los gastos militares, el «milagro alemán» empieza a dar señales de cesación y retroceso.

El fenómeno, independientemente de los factores externos, se nos presenta como originado por la incidencia de los gastos militares en la economía del Estado. Este ha de sacar sus recursos mediante medidas fiscales. Los incrementos de la presión fiscal, en régimen capitaista, inciden inevitablemente en los precios y éstos en su ascensión tiran de los salarios.

No faltarán economistas que pretendan explicarnos el fenómeno al revés. Nos dirán que la inconsciencia proletaria, al pedir aumentos y aumentos de salarios, ha tirado de los precios y que éstos han tenido que ser aumentados para evitar la ruina de las empresas.

En todo caso, la tregua social que se había impuesto el pueblo alemán para salir de la ruina donde le había sumido el nazismo hitleriano, comienza a romperse. Reverdece la lucha de clases porque esta lucha, que tanto pavor pone en las asustadizas entrañas de la burguesía y en el paternalismo vaticanista, se sosiega y adormila circunstancialmente, pero no desaparecerá mientras no desaparezcan las clases antagónicas que la engendran.

**JOBAGA**

## Puntos de vista

# "En la tierra prôcer de América..."

RARO será el español que no sienta hacia el pueblo mejicano verdadera afección y sincera admiración para los preclaros gobernantes que han hecho de Méjico insobornable plaza fuerte de la democracia en el continente americano.

De querer ahondar en los orígenes de estos sentimientos tan profundamente anclados en el espíritu de nuestro pueblo hacia Méjico, no sería labor de paciencia, ni siquiera necesario, remontarse en la historia casi común de estas dos civilizaciones. Pocos beneficios ha conseguido España de la insana cruzada del pedestre caudillo de ella. No obstante, justo será reconocer haber sido el levantisco alzamiento francofalangista factor primordial que ha impulsado a hacer realidad la comunión hispanomejicana y de avivar los sentimientos de unidad entre Méjico y España. El Méjico surgido de su renovadora revolución y la España peregrina y esperanzada de hacer cuajar la suya un día.

Pocos pueblos de la importancia y de la talla del mejicano han sabido conservar el privilegio de su autodeterminación, no embargando su soberanía con hipotecas que prejuzgan siempre la libre voluntad de los pueblos soberanos. Y cuando desde Europa reconocemos la importancia internacional del pueblo azteca, acostumbrados en el feo vicio de exaltar nuestros valores en el área-universo; cuando como europeos damos a Méjico la aquilatada importancia que le damos, es sencillamente porque la tiene. Ningún otro país del continente latinoamericano aparece con trazos y perfiles tan acusados como Méjico ante los ojos de estos pueblos europeos que tan extraña y lamentable opinión tienen de aquellos otros de Ultramar.

De Hispanoamérica se conocen sus «clásicas» revoluciones, la fertilidad generosa de sus tierras, las miserias de sus indoamericanos. Nada más. Y no debe causarnos sorpresa, ni a nosotros, españoles, ni a ellos. España está enclavada en rincón privilegiado y estratégico del occidente de Europa, y todavía la confunden espíritus comineros con Africa. Por eso no puede ser motivo de extrañeza lo que ocurre con la «desconocida» o, por lo menos, mal conocida América de habla española. Ello, sin embargo, no quiere decir que se niegue la evidencia, en este caso, la de que existen buenos hispanistas que conocen a España, y los que por reconocer y valorar la inmensa importancia de Latinoamérica, han consagrado al estudio de ella horas de provechoso beneficio cultural.

= o o o =

El valor más hermoso de Méjico es sin duda el de su fidelidad a la amistad. Para ser fieles con los que nada necesitan no es preciso gran cosa, ni tan siquiera ínfimos sacrificios; si acaso, llenar las formalidades que impone la sociedad y el arte del buen convivir. Ser fieles con el perseguido, con los desheredados, con los que nada tienen y todo y de todos necesitan, con los que, por no tener, no tienen ni patria libre; ser fieles con esa categoría de desahuciados de la humanidad, es virtud suprema de pueblos recios, de pueblos con moral inalcanzable. Y eso ha sido y eso es Méjico para los españoles. Hablar de libertad y de democracia y salpicar con deslealtades tales sustantivos, es propio de quienes posponen a toda idea generosa el interés de su egoísmo de clan, o de raza, o de faltriquera. Méjico no lo ha hecho así. Si todavía tienen valor intrínseco y valor limpio los sustantivos democracia para los demócratas españoles, es porque el pueblo mejicano —y otros del mismo continente y otros pocos del nuestro—, sus hombres, sus gobernantes, nos han demostrado con su ejemplo la posibilidad de hacer factible, de hacer posible una cosa —lo nacional, lo étnico— con la otra —la salvaguarda de principios que necesitan un ambiente depurado.

España, la de Franco, no tiene el reconocimiento de Méjico. Ahora estamos en el mes de marzo. Por estas mismas fechas, en 1939, miles de hombres, de mujeres y de niños se acogían a la hospitalidad del mundo al huir de la represión y del odio cainita que los generales sublevados esparcieron por todo el ámbito nacional. Y a los diecinueve años de aquel éxodo tan dramático ante el cual pocos otros de igual naturaleza resisten la comparación, cuando se han desventrado y quebrado valores morales de apariencia externa inmaculados, Méjico sigue dando lecciones de dignidad con esa sencillez y modestia con que los pueblos dignos de ese nombre suelen darlas, sin rozar siquiera los sentimientos de quienes reciben las muestras de su grata amistad.

«Tenemos fe en la libertad, fe en la democracia, pero pensamos que para bien del mundo, ni la libertad es incompatible con la seguridad ni la democracia con la justicia.» «En la tierra prócer de América no podrán medrar nunca doctrinas negadoras de la dignidad y de la jerarquía de los valores morales, las cuales afirman que sólo a través de la hegemonía de un grupo pueden conquistarse la seguridad y la justicia social. En América pensamos que la libertad y el respeto al derecho de todos los miembros de la colectividad en sus ideas, en sus creencias, en sus opiniones, son inseparables de la justicia, y que una seguridad que se logra con el sacrificio de los valores fundamentales del espíritu, no es digna del hombre.» Esas fueron las palabras del Presidente Ruiz Cortines en la reunión de presidentes americanos celebrada en Panamá el 22 de julio de 1956. Argentina, Costa Rica, Colombia y Venezuela, han venido a darle la razón. Esas fueron las palabras —los hechos también— del Presidente de una nación que ha sabido hacer compatible la idea de la justicia y del derecho con las de su interés nacional y la defensa de su geografía. Con hombres y con pueblos como éste, no puede marchitarse la esperanza en el corazón de quienes esperan, sin desaliento, ser útiles aún a la patria amordazada. La amistad y la ayuda de esos pueblos es el acicate que nos impulsa a resistir en el camino emprendido desde aquel mes de marzo en que se volvió una de las páginas más excelsas escritas con el sacrificio de una generación malograda para España.

**Luis HERNANDEZ**

# El acto de Charleroi

(Viene de la cuarta pág.)

dad de nuestros compañeros belgas, se encontraban en la tribuna: Yvonne Labbert (diputada y secretaria de las FPS), Marceau Remson (senador y secretario general de la Mutualidad Socialista), Eugène Sandron (secretario adjunto), Edmond Yernaux y André Van Cauwenberghe, representando la Federación Socialista, J. B. Demolder, George Beaufort, Albert Daxhelet, de los Metalúrgicos, Robert Balesse y Noel Neffe, de la Central de Mineros, Julien Papart, de la Unión de Cooperadores. José Dedoyart (diputado, de la Central de Mineros) excusó su ausencia por encontrarse de viaje.

Magnífico acto, repetimos, de cuyos discursos damos un extracto, en la imposibilidad de poder darlos completos, por falta de espacio.

### ARTHUR GAILLY

«Ante vosotros tenéis un militante que ha pronunciado centenares de discursos pero cada vez que me dirijo a vosotros una emoción inexplicable me embarga.

Viéndoos, veo de nuevo la historia de vuestro país. Siento lo que vosotros sentís como emigrados políticos, como emigrados que habéis conocido el terror bajo el franquismo, que habéis tenido que abandonar vuestra hermosa tierra para venir a trabajar a nuestras minas.

¡Si yo pudiera expresar mis sentimientos en vuestro idioma! Pero mi deseo es que los que no me comprendéis, podais leer en mis ojos estos sentimientos.

Esperaba que mi amigo Carrillo se encontraría entre nosotros. Hospitalizado no ha podido asistir a esta reunión. Hago votos por su pronto restablecimiento, pues he sido testigo permanente de los sentimientos que le animan y de las esperanzas que acaricia y porque sé cuánto ha hecho por la clase obrera española y por el Socialismo.

Os traigo el saludo de las organizaciones obreras del «Pays Noir», de esta Asturias belga.

Hemos vivido junto a vosotros la espantosa tragedia que ha arrasado vuestro país. Hemos esperado que en el transcurso de la última guerra, siendo los primeros combatientes contra el fascismo, habríais sido los primeros liberados. Estas esperanzas no se han realizado.

La democracia no ha cumplido con su deber. Nosotros decimos que no habrá jamás verdadera democracia, en tanto no se libere a España, del yugo franquista. El Palais du Peuple donde os encontráis hoy constituye el símbolo de la potencia obrera de la región.

Os repito que he tenido la ocasión de dirigirme a vosotros varias veces, en París, en Toulouse, en Méjico, pero siempre acaricio la esperanza de hacerlo en vuestra España, en Madrid, en la Puerta del Sol.

Esta tarde podríais sentiros, quizá, más exilados que nunca, al revivir vuestras aldeas, vuestras minas, vuestra tierra, Y no obstante, quisiera deciros: No os mintáis aislados, exilados, entre nosotros. Aquí estáis en vuestra casa, en familia, en una casa donde se respira el perfume de una amistad inquebrantable.

Nosotros no os abandonaremos jamás. Con vosotros estábamos ayer. Con vosotros estamos hoy. Con España democrática, estaremos siempre.»

La asistencia puesta en pie, acoge con una clamorosa ovación las palabras de Arthur Gailly, verdaderamente emocionado.

### EL DISCURSO DE RODOLFO LLOPIS

«Económicamente, políticamente y socialmente, todo está por hacer en España. Es nuestra gran tarea a realizar en un futuro próximo.»

Esta fué la gran demostración del presidente de la UGT y detalladamente, con argumentos convincentes, fué desmenuzando la histórica tragedia de nuestra patria. Uno a uno, los puntales del régimen se resquebrajan y van creando, ahora ya rápidamente, las condiciones para la lógica solución que preconiza la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero Español.

«Ella sola —dice— puede unirnos para echar por la borda un régimen como el actual que desacredita, empobrece y atrasa nuestro país.»

«Ella sola —insiste— puede unirnos para asegurar el levantamiento de España, y guiar a los españoles hacia el progreso y la democracia de la patria.»

«Pero esta solución —termina— exige el despertar activo de todos los españoles, y en primer lugar el de los trabajadores, convencidos y dispuestos a precipitar rápidamente la liquidación del régimen que les asfixia.»

Sus últimas palabras son una llamada al entusiasmo y a la fe en el porvenir, por una España libre y democrática.

Una formidable ovación coronó el discurso de Rodolfo Llopis, que durante 45 minutos tuvo al auditorio pendiente de la voz y la opinión de la Unión General de Trabajadores.

Después de la parte informativa, los compañeros del cuadro artístico de la Sección y otros compatriotas aficionados, amenizaron el ambiente con cantos y bailes de nuestra folklórica tierra, con lo que se cerró el acto con grandes deseos de que podamos repetir otros parecidos muy pronto. — **Corresponsal.**

# Escuela Obrera de Burdeos

## Paulino Barrabès disertô sobre « Las tendencias econômicas en el desarrollo polîtico y social del siglo XIX »

En los locales de FO se celebró la anunciada conferencia, con el tema señalado, a cargo de P. Barrabés (hijo), segunda del ciclo organizada por la Escuela. El presidente del Comité departamental, compañero R. Heras, pronunció cordiales palabras de justo encomio y presentación del conferenciante, afiliado a nuestras Secciones de Bègles y a la Juventud Socialista de Burdeos.

«Me propongo hacer un esquema del tema que voy a tratar —empieza diciendo el compañero Barrabés— pues un estudio completo del mismo obligaría a una extensión muy superior al tiempo que debemos emplear en estas conferencias de la Escuela.» «Las tendencias económicas que posibilitan el desarrollo político y social de los pueblos, van cobrando fisonomía y cuerpo en el siglo XVII y sobre todo en el XVIII, llamado el siglo del liberalismo económico. Es el escocés Smith el autor de esta doctrina, tratada en su obra «Investigaciones sobre la naturaleza y riqueza de las naciones». En esta obra, considera al trabajo como fuente de riqueza, del valor, basado en la oferta y la demanda; el comercio, libre de toda competencia, es elevado a la altura de un principio. Esta doctrina se propagó y consolidó en Francia, y fué muy superior a la sustentada hasta entonces por los economistas ingleses Ricardo y Malthus, aquél considerado como uno de los primeros teóricos de la economía política clásica, y el segundo muy combatido por sus doctrinas consideradas inmorales y contrarias a los derechos de los pobres.»

Explica el compañero Barrabés el concepto de economía política tal y como se enseña en las Universidades y sus tres fases principales: Necesidades, Servicios, Bienes. El mejor sentido y aplicación de las cargas tributarias por el Estado será saludable al crecimiento de sus instituciones y al del individuo. Agrega que la relación económica entre las naciones tiene por base la exportación e importación, pagándose en moneda la diferencia. El avance del liberalismo económico, con sus repercusiones tanto industriales como políticas, se caracteriza por las revoluciones americana, inglesa y, sobre todo, francesa. Esas revoluciones han demostrado, al correr de la Historia, el gran progreso político, cultural y social de los pueblos a través de los ideales de libertad y justicia. América, por la acción engrandecedora de su tercer Presidente, Tomás Jefferson, representa el ejemplo más completo de democracia, libertad y redención. En el siglo XIX un impulso grandioso —continúa Barrabés— se produce en la vida política cultura y social de estas tres naciones particularmente. Cita a los socialistas utópicos, como Blanqui y Proudhon en Francia, que influyeron grandemente con sus teorías económicas en la evolución de leyes e instituciones. Se propugnó también por las Cooperativas de producción como sistema eliminatorio del patrono, y por las de consumo para sustituir al comercio privado. Se pretendió, si no reemplazar totalmente al capitalismo, producir el alimento moral y progresivo hacia una nueva era. El compañero Barrabés cita a Carlos Marx, y trata de sus doctrinas, sus concepciones económicas, la plusvalía, sus predicciones de concentración del capitalismo en monopolios económicos, y, finalmente, las posibilidades de emancipación del proletariado como clase explotada mediante la conquista del poder político.

Terminó el compañero Barrabés haciendo un llamamiento especial a los jóvenes para que se instruyan, única manera eficaz de servir al ideal dirigiendo mañana la economía no solamente desde los Sindicatos, sino también desde los Ayuntamientos, desde los organismos económicos del Estado y desde el Gobierno de su país.

El compañero Barrabés oyó muchos aplausos por su importante disertación y fué felicitado por la numerosa concurrencia que acudió a escucharlo, entre la que destacaba gran número de jóvenes.

**V. P.**

# ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

### Reuniôn de la Comisiôn Ejecutiva

El 3 de marzo se reunió la Comisión Ejecutiva de la Federación.

Se conoció diversa correspondencia, entre la que figura la carta del Comité departamental del Partido en Altos Pirineos acerca de la situación de la Juventud en el departamento, con lo que responde a requerimientos de esta C. E.

El presidente del Comité de Estudiantes de la UIJS nos contesta a las observaciones que le habíamos formulado.

Conociéronse las últimas circulares de la UIJS y el orden del día del Buró de la misma que se reunirá en Viena a fines de marzo. En esta reunión se examinarán nuestras propuestas.

La C. E. aprobó la correspondencia cursada por Secretaría para la constitución de dos nuevas Secciones de la Juventud: una en Caracas y otra en Lieja.

Por ultimo, se examinó el estado económico de la Federación, presentado por la Secretaría Administrativa. Se comprobó, una vez más, que no pocas Secciones se hallan muy atrasadas en sus cotizaciones a esta C.E. y que no solicitan los cupones correspondientes. Ello perturba la marcha de la Federación. Se insistirá de nuevo acerca de las mismas y se hará una circular a todas las Secciones recordándoles el deber de no demorar sus liquidaciones para la Federación y para «Renovación», haciendo, al propio tiempo, la demanda necesaria de cupones de cotización.

### BURDEOS

Nuestra Sección juvenil de Burdeos celebró la reunión correspondiente al mes de febrero para confeccionar el número 20 del periódico hablado «Progreso», asistiendo muy crecido contingente de compañeros que debatieron con noble pasión varios problemas de sumo interés.

Bajo la presidencia —siempre muy oportuna— del compañero J. Maña, bien secundado en las tareas de secretario por el compañero M. Sánchez, abierta la reunión, el secretario general del Comité invitó a todos a que asistan numerosos al curso de la Escuela Obrera que se celebrará el próximo viernes, en el cual intervendrán compañeros de relieve tanto del lado francés como del español.

A continuación, D. González presentó un trabajo escrito titulado «Derrotas de las dictaduras», en el que se hacía un estudio sobre las dictaduras que subsisten en la actualidad y las que han ido desapareciendo, entre éstas la recientemente derribada de Venezuela, hecho que calificó de victoria democrática, en espera de ver pronto la desaparición también de la tiranía franquista en España. Aludió al popular refrán español, siempre de actualidad, «cuando las barbas del vecino...»

Le siguió en turno el compañero Sangüesa, quien, diciendo de comienzo que coincidía con González en lo referente a las dictaduras, presentó su trabajo «Una plaza vacante», haciendo resaltar puntos similares entre la dictadura derrocada de Venezuela y la ya muy quebrantada de España. «Pronto —dijo el articulista— veremos sin duda cubierta esa plaza vacante que le reservan en la República Dominicana los Trujillo, Perón y Pérez Jiménez.

Por este último trabajo se suscitó un largo y apasionado debate, interviniendo numerosos compañeros, principalmente en la parte en que Sangüesa hacía alusión a los rótulos de los periódicos que en Francia anunciaban el fin de la tiranía en Venezuela. Libertad de pensamiento, amnistía general para los presos políticos y vuelta de los exilados, sobre todo este último punto, fueron también temas examinados y discutidos con especial interés por nuestros jóvenes.

Una vez más debemos resaltar que tratándose de discusiones en torno al problema español, los afiliados de esta Sección juvenil ponen esmero y sentimiento en tratarlos, cosa que mucho congratula al Comité. Esta generación no se perderá para España. El espíritu de lucha es excelente, bastante grande para no olvidar nuestro solar patrio.

### LOS HALCONES ROJOS

En julio y agosto próximos, más de seis mil «halcones rojos» de todos los países occidentales y de Israel vivirán en sociedad durante varias semanas en una República internacional que a base de tiendas de campaña se instalarán en un bosque en las proximidades de Viena (Austria).

Esta gran concentración coincidirá con el cincuentenario del poderoso movimiento austriaco de los Halcones Rojos.

# Letras de luto

El 18 de febrero tuvo lugar en Montauban el entierro del que fué nuestro excelente compañero **Saturnino Rivelles.**

Antiguo militante socialista y ugetista, colaboró siempre, con la honradez y nobleza en él características, en todo cuanto en beneficio de los compañeros refugiados en general se tratara. Apenas liberado el departamento de la ocupación nazi, se dedicó Rivelles a reconstituir nuestras entidades del Partido y de la Unión con la constancia y el desinterés habituales que le hacían ganarse el respeto y la confianza de todos.

Su lucha continua por el bien general y el recuerdo persistente de sus familiares que quedaron en España (su mujer resultó muerta violentamente durante nuestra guerra), fueron minándole su salud, hasta que ha sobrevenido el desenlace, cuando sólo contaba 48 años de edad. Quienes de cerca hemos conocido a Rivelles y con él hemos compartido el desempeño de cargos en la organización, nos resistimos a decirle definitivamente «adiós», pues su recuerdo, que seguirá siempre en nosotros, nos servirá de estímulo en el cumplimiento del deber. Con el dolor de lo irreparable nos vemos obligados a nombrar otro compañero que le sustituya en el cargo de presidente de la Sección local del PSOE.

Al acto de la conducción asistieron, además de los compañeros de la Sección y del Grupo departamental, la Junta local de Castelsarrasin, acudiendo asimismo una representación de la CNT y otros numerosos exilados, prueba de la alta estima de que era merecedor el compañero desaparecido.

Asociamos nuestro dolor al de sus hijos y demás familiares, residentes en España, deseando que la tierra le sea leve al compañero que nos ha dejado. — **A. Miranda.**

El día 2 de marzo falleció en el pueblecito de Bages (Aude) nuestro compañero **Francisco Monsó Giménez**, afiliado al PSOE y a la UGT Secciones de Narbona. Era natural de Raspail del Pinoso (Alicante), donde fué activo y destacado militante de nuestras organizaciones, habiendo ocupado diversos cargos directivos. En aquel pueblo fué también alcalde durante la República, siendo su gestión muy apreciada por todos los habitantes de la localidad.

Como prueba del aprecio en que le tenía la población de Bages, hemos de subrayar el numeroso público que acudió al entierro, testimoniando, unánimemente, junto con los compañeros del Partido y de la Unión de las Secciones de Narbona, el singular aprecio y consideración de que gozaba entre todos.

A través de nuestro periódico expresamos el más sincero pésame a los miembros de su familia (esposa e hijos), haciéndonos partícipes en su justo dolor y en sus recuerdos hacia el difunto que tantas y tan buenas amistades ha dejado entre nosotros. — Por la Sección de Narbona, **José Vilalta.**

Imprimerie Speciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille.

# Muerte de Robert Grimm

Triste nueva no sólo para los socialistas suizos, sino también para el socialismo internacional: el día 8, de madrugada, dejó de existir en Berna nuestro veterano y eminente correligionario helvético Robert Grimm, a los 77 años de edad.

Robert Grimm había nacido en Wald (cantón de Zurich) en 1881. Tras haber seguido cursos de enseñanza secundaria, se hizo aprendiz, para ejercer seguidamente durante una decena de años en Suiza y en el extranjero, el empleo de tipógrafo. Vivió en Alemania el período de los comienzos de la legislación social y la ascensión socialista de aquel país. Había ya desarrollado una actividad en el seno del movimiento proletario cuando abandonó su oficio para aceptar el cargo de secretario obrero en Basilea, en 1906, donde muy pronto entró como miembro en el Gran Consejo. En 1909 Grimm asumió las funciones de redactor jefe del periódico socialista «Berner Tagwacht»; después entró en el Consejo de la ciudad y en el Gran Consejo, el cual presidió en el período 1922-23. Grimm fué elegido consejero municipal, es decir, miembro del Consejo ejecutivo de la capital federal, en 1918.

De 1911 a 1955, Robert Grimm formó parte del Consejo nacional (diputado) como miembro del grupo socialista, habiendo ejercido la vicepresidencia de aquel organismo durante el período 1925-26. Desempeñó también el cargo de director del ferrocarril

Durante largos años Grimm fué miembro de la Comisión Ejecutiva de la Internacional Socialista.

# P.S.O.E.

### FRAMERIES

En reunión celebrada por compañeros españoles en la Casa del Pueblo de esta localidad belga el 18 de febrero último, quedó constituida una Sección del PSOE.

Es presidente de la nueva entidad el compañero Tomás López, que ya había desempeñado igual cargo en la Sección de Pâturages (Bélgica), y ejerce el puesto de secretario-tesorero el compañero Mario Cepedal, quien también en Pâturages había desempeñado análogas funciones.

Una vez que se formó el Comité, el presidente López dió una charla de información para los nuevos compañeros, hablando de lo que es el Socialismo y de la causa por la cual debemos luchar.

La reunión se desarrolló en medio de la más excelente camaradería.

### FUMEL

Nuesta Sección celebró junta general el día 9 de febrero.

Dióse lectura a la correspondencia enviada por la Comisión Ejecutiva, siendo aprobada. Asimismo se aprobó la gestión realizada por nuestro Comité durante el pasado ejercicio.

Por último, se nombró para el presente año nuevo Comité, el cual quedó constituido en la siguiente forma: Presidente, Francisco Soriano; secretario, Arturo Ochoa; tesorero, Pedro Martínez; vocales, Luis Domínguez y Florencio Moral; prensa, Francisco Soriano y Enrique Domínguez; Solidaridad, Pedro Martínez.

### JERADA

Celebró asamblea esta Agrupación el 16 de febrero.

Se leyó la correspondencia recibida y expedida, entre ella las circulares de la Ejecutiva. Se aprobaron los nuevos aumentos de cuotas y se examinó lo referente a las aportaciones voluntarias, tomándose las resoluciones pertinentes teniendo en cuenta la situación económica en que se encuentra la mayoría de nuestros afiliados.

El nuevo Comité lo integran Vicente Seva, presidente; Francisco Gil Pozo, secretario; Antonio Monterroso, tesorero; Silvino Villa y Antonio Seoane, vocales. Los compañeros nombrados para estos cargos se esforzarán por mantener la más cordial intimidad entre los afiliados y por mantener vivo el recuerdo hacia nuestra querida patria esclavizada. Seguimos con nuestro dolor de España, que no se curará mientras no la veamos libre de genocidas, de tonsurados despiadados y de estafadores presidiables, y aportaremos el esfuerzo que nos corresponda para derrocar esa situación lo antes posible. — **C.**

### MACON

El sábado 15 de febrero se reunió nuestra Sección en asamblea ordinaria.

Quedaron aprobadas las cuentas de 1957. Se acordó hacer un donativo de 500 francos a EL SOCIALISTA.

Para el nuevo ejercicio fué reelegido por unanimidad el anterior Comité, que está constituido así: Presidente, Manuel Fernández; secretario, A. Pérez Sañudo; tesorero, Juan Molina. — **A. P.**

### PAU

Esta Sección celebró asamblea extraordinaria el día 16 de febrero pasado con objeto de proceder a la renovación del Comité local. No pudiendo seguir en sus funciones de tesorero el compañero M. López, por impedírselo obligaciones particulares, la asamblea, lamentándolo, aceptó su dimisión y procedió a reorganizar el Comité, el que queda compuesto como sigue: Presidente, Jerónimo Parada; vicepresidente, Victoriano Mateo; secretario, Enrique Maestro; vicesecretario, Manuel Soto; tesorero, A. Rodríguez.

El día 2 de marzo se celebró asamblea ordinaria, despachándose asuntos corrientes. Se examinó en particular la situación irregular de tres compañeros muy atrasados en sus cotizaciones, acordándose hacerles un apremiante requerimiento para que se pongan al corriente sin tardar, o justifiquen su actitud. También se examinó la manera de intensificar la propaganda entre los trabajadores españoles. Por último, se hizo constar en acta la más viva simpatía de la Sección por el compañero Arias, expresando todos los reunidos fervientes votos por su rápido y total restablecimiento y poder verle pronto reincorporado a las tareas y deliberaciones comunes.

# UGT

### ARLES

Nuestra Sección se reunió recientemente en asamblea general.

Se dió conocimiento de la correspondencia habida y, después, el Comité saliente informó de la gestión realizada en el año 1957. A continuación se procedió a la elección de nuevo Comité para el ejercicio de 1958, quedando constituido en la forma siguiente: Presidente, Manuel Cavero; secretario, Eloy López; vicesecretario, Manuel Montoya; tesorero, Joaquín Just; vocales, Juan Teno e Ignacio Díaz.

El representante de SDE expuso la situación referente a asuntos en trámite, tesorería, etc. — **M. M**

### DECAZEVILLE

Por la presnte nota se convoca a todos los compañeros de esta Sección a asamblea general ordinaria que tendrá lugar el domingo día 30 de marzo a las diez horas en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en nuestro domicilio social. Dada la importancia del orden del día, se ruega la más puntual asistencia de todos los afiliados. — **El Comité.**

### MARSELLA

El sábado día 22 del cte. la Sección local de la UGT, celebrará junta general ordinaria., en su domicilio social, 12, rue Pavillon, a las siete de la tarde en segunda convocatoria.

El orden del día está expuesto en el tablero de anuncios del local. Se recomienda la más puntual asistencia. — **El Comité.**

## Nuestras Escuelas Sindicales

### TOULOUSE

El domingo 23 del actual, a las diez y media de la mañana, sexta lección, con una conferencia-charla del compañero **Rafael Heras,** de Burdeos, sobre el tema «Orígenes del Cooperativismo en España».

Quedan invitados al acto todos los compañeros de nuestras organizaciones de Toulouse.

# Los Sindicatos y la instrucciôn pùblica

(Viene de la cuarta pág.)

nuestro sistema de instrucción pública y ha seguido su norma de pedir ayuda financiera del Gobierno federal para las escuelas públicas sometidas a regulación local. Ha insistido igualmente en que se respete la libertad académica de los maestros.

### Enseñanza de aprendices

Siempre hemos considerado que la preparación de aprendices es una de nuestras funciones principales. En lugar de contar con el patrono para la enseñanza de obreros nuevos, nuestros Sindicatos han asumido esa obligación. Nuestra capacidad para garantizar al patrono obreros hábiles ha facilitado nuestras negociaciones colectivas. Aunque los planes de la enseñanza se basan, principalmente, en el aprendizaje práctico, todos abarcan también instrucción teórica complementaria. Con el adelanto de las escuelas de artes y oficios en los Estados Unidos, gran parte de los aprendices asisten a escuelas que colaboran estrechamente con los Sindicatos y con los patronos. Generalmente, el aprendiz pasa un día de la semana en una de esas escuelas y, al terminar su curso, han aprendido verdaderamente un oficio y recibido, además, un certificado de escuela secundaria.

### Planes educativos para los obreros

Estos planes son especiales para la enseñanza de adultos y su objeto es proporcionar a los obreros el conocimiento de sus derechos, problemas y obligaciones como trabajadores, ciudadanos y miembros de los Sindicatos.

La educación del obrero está indisolublemente unida al movimiento sindical. Además de esforzarnos en preparar a los obreros sindicados a ocupar el lugar que les corresponde en una sociedad industrial y a tomar parte en todos los aspectos de la vida social y política de la colectividad, subrayamos las verdaderas y concretas necesidades del obrero como sindicalista.

La esencia de nuestros planes está en las negociaciones colectivas: la pericia que se requiere, el uso prudente del poder colectivo, su significación para los obreros y su relación con nuestro estilo democrático de vida.

El estudio de la legislación del trabajo se concentra en determinados efectos de leyes en proyecto. El estudio de las negociaciones colectivas comienza con una industria en particular y la situación de su Sindicato. De ahí se procede al estudio de la teoría de los salarios.

Hace muchos años que tenemos el convencimiento de que ningún factor de esperanza o desesperación pesa más en la balanza de la democracia que la educación del pueblo. El buen éxito de un sistema de gobierno depende de la acción del pueblo. La sabiduría y la fuerza de esta acción se miden con la capacidad para comprender problemas, adoptar líneas de conducta y tomar las decisiones debidas. Sin un sistema práctico y previsor de educación, la democracia no puede perdurar. Nos damos perfecta cuenta de que el trabajo organizado tiene la grave obligación moral de proporcionar sólida y adecuada instrucción a los niños que iniciarán una carrera hoy, mañana o dentro de diez años. Pero tenemos una obligación más grave todavía hacia aquellos que en el pasado contribuyeron al engradecimiento de nuestro país, como también hacia las generaciones futuras que lo mantendrán grande.

(De «Mundo del Trabajo Libre», órgano de la CIOSL, enero 1958.)

## En Saint-Henrí

# Conferencia de Antonio Guirao

Siguiendo el curso de conferencias de capacitación organizado por esta Sección local de la UGT, ocupó la tribuna recientemente el compañero Antonio Guirao, afiliado a la UGT de Meyreuil y vocal primero del Secretariado de Oficinas Particulares.

Fué presentado en breves palabras por el compañero Caraballo, presidente de la Sección.

El compañero Guirao disertó ampliamente sobre el tema «España. Su Historia. Su Literatura».

Tras unas consideraciones sobre los caracteres geográficos de nuestro país, acometió con fortuna el difícil empeño de presentar un ordenado resumen de la historia de España, lo cual hizo partiendo desde la Edad antigua y llegando hasta la contemporánea, y deteniéndose con oportunas observaciones críticas en los hechos que nos ofrecen más interesantes enseñanzas.

El compañero Guirao mostró su excelente preparación en el tema que había escogido muy acertadamente, pues uno de nuestros mejores cuidados debe ser que los compañeros en el exilio conozcan lo mejor posible el pasado de España para amarla más conscientemente y para comprender mejor las determinaciones de su actual situación. A ese fin, el conferenciante hizo una excelente exposición atentamente escuchada y al final de la cual fué muy aplaudido.

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

# EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret - Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85 CCP 6.300-48

Dos grandes actos

## En Bruselas y en Charleroi,

# Rodolfo Llopis, Henri Rollin, Joseph Bracops y Arthur Gailly,

## hablan a los trabajadores espanoles

En los grandes salones de las Casas del Pueblo de Bruselas y de Charleroi, repletos de trabajadores españoles y de compañeros belgas que habían querido testimoniar con su presencia su solidaridad al pueblo español, se han celebrado dos actos de información política y sindical que han causado profunda impresión a quienes tuvieron la fortuna de presenciarlos. La compañera Vandervelde y los compañeros Rollin y Bracops, en Bruselas, y el compañero Gailly en Charleroi, acompañados por nuestro compañero Llopis, hablaron a los trabajadores españoles y a los amigos belgas allí reunidos de la situación de España.

La jornada de Charleroi fué empañada por la ausencia de nuestro compañero Wenceslao Carrillo, que debía presidir la reunión, y que una pertinaz dolencia lo retuvo en la clínica donde ingresó días antes y donde todavía continúa. Los compañeros Gailly y Llopis dedicaron a Carrillo palabras de gran afecto y simpatía, a las que se asoció el público con una fervorosa ovación.

Del acto de Bruselas reproducimos a continuación la reseña que publicó el diario socialista «Le Peuple», que dice así:

### Con la España republicana

Refugiados españoles venidos de todas las regiones de Bélgica se han reunido el domingo en la Casa del Pueblo de Bruselas convocados por las organizaciones españolas de Bélgica —Partido Socialista Obrero Español y Unión General de Trabajadores— para oír al secretario general del PSOE, ciudadano Rodolfo Llopis.

En la mesa del acto tomaron asiento: por la UGT, Barbero, presidente, y López Real, secretario; por el PSOE, Valseca, presidente, y Muñoz, secretario; por el Grupo parlamentario belga-español, su presidente, Henri Rollin; su secretaria, Jeanne-Emile Vandervelde, y su tesorero, Joseph Bracops.

Abrió la reunión Henri Rollin con palabras de bienvenida, de respeto y de amistad. «Los trabajadores belgas han sido profundamente solidarios de la España republicana en su lucha formidable contra la agresión fascista. Y siguen fraternalmente unidos a quienes, en el exilio o en la clandestinidad, mantienen en alto la bandera de la libertad. Vosotros tenéis, y nosotros tenemos, razones de esperar. Las dictaduras de Argentina, de Colombia, de Venezuela, se han hundido. Le vendrá su turno al régimen odioso de Franco. Volveréis a vuestra patria con la cabeza alta, llevando con orgullo las cenizas de aquellos de los vuestros que han muerto en el exilio.»

Bracops evocó a Emile Vandervelde, que se levantó tantas veces en esta Casa del Pueblo para defender, con la causa de España, la de la paz, del Socialismo y de la libertad. «La victoria de las democracias en 1945 ¿ha sido verdadera? Franco está todavía en el Poder y se trata de hacer entrar esa España en el pacto de la OTAN concertado «para la defensa de la libertad»...

Rodolfo LLOPIS

Wenceslao CARRILLO, que debió presidir la reunión, no pudo hacerlo por hallarse hospitalizado. La asamblea, unánime, expresó su simpatía y cariño por el veterano y tenaz luchador obrero.

Arthur GAILLY

Rodolfo Llopis expresa cuán reconfortantes son las amistades sólidas y fieles para los que luchan en el exilio y encuentran ¡ay! tantos olvidos, huídas, silencios cómplices.

Un religioso español, el padre Olaso, ha sido, por complacer a Franco, apartado primero de la Unesco y después de la Radiodifusión francesa.

Los embajadores de la España franquista se permiten intervenir contra ciertos refugiados españoles, y estas intervenciones no son siempre, en todos los países democráticos, rechazadas con la firmeza que es a la vez honorable y necesaria.

La situación económica de la España franquista es catastrófica; la condición obrera es allí espantosa, sólo comparable a la de los tiempos negros de las crisis del siglo XIX. La crisis del régimen es tan militar como política. Una cofradía religiosa muy activa, el «Opus Dei», verdadera «nueva Inquisición», se ve confiar por el régimen las llaves de la economía, compra Bancos y organiza cínicamente la evasión de los capitales.

El dictador, que no puede ya titularse «protector del Islam, se presenta ahora —gracias al apoyo de cierto capitalismo norteamericano— como «centinela del Occidente».

No obstante, todo presagia la disgregación de ese régimen, lo que plantea problemas graves, que no podrán ser resueltos más que si, en el curso de elecciones libres, se devuelve la palabra al pueblo español.

Más que nunca, los demócratas en general y los socialsitas en particular tienen el deber primordial de estar sin reservas al lado de la España republicana.

J.-E. V.

## El acto de Charleroi

Del acto de Charleroi, nuestro corresponsal en aquella localidad comunica:

Cerca de 400 compatriotas respondieron a la llamada de la Sección de la UGT de Châtelineau, el 27 de enero. La sala de Conferencias del Palais du Peuple, se llenó de un público atento y entusiasta. La tribuna con un sobrio decorado, en que sobre fondo rojo destacaban en blanco un gran mapa de España y a cada lado los anagramas de nuestras organizaciones, concentraba la atención y fijaba el pensamiento de lo que allí se iba a decir. Ambiente exaltante. Comunión de esperanzas razonables y razonadas. Fe en la solidaridad de los hombres y de las ideas. Estímulo para la acción diaria. Todo ello y más, encontraron los asistentes al acto. La voz fraternal, cálida y electrizante de nuestro gran amigo de la causa democrática española, Arthur Gailly, llegaba al corazón. Directo. Incisivo. De un españolísimo sentir, tan sincero, tan cerca de nosotros que incluso los que no conocían el francés lo comprendieron. El informe autorizado de Rodolfo Llopis dando la opinión de la UGT mantuvo y exaltó si cabe más la fe en el porvenir democrático de nuestra patria, después del hundimiento del franquismo.

Wenceslao Carrillo, que debía presidir este magnífico acto, sufriendo una recaída en su estado de salud no pudo asistir por encontrarse hospitalizado en el IMCC, por lo que aseguró la Presidencia nuestro compañero y secretario de la Sección Emilio Fradera, que agradeció su presencia a los invitados, presentó a los oradores y tradujo el cariñoso discurso de Arthur Gailly.

Respondiendo a nuestra fraternal invitación, y simbolizando con Gailly la solidari-

(Pasa a la tercera pág.)

Comentario

## ¡Esos mineros!

ESOS mineros asturianos declarados en huelga por considerarse injustamente retribuídos y mal satisfechos en sus humanas necesidades, tienen contra ellos la inoportunidad de estar en oposición con recientes y altas declaraciones que presentan al sindicalismo caudillal como el más perfecto de todos los tiempos y lugares, y a los trabajadores españoles como los mejor y más paternalmente atendidos entre todos los del mundo.

Así puede apreciarlo cualquiera que haya leído unos discursos del ministro secretario general del Movimiento y del de Trabajo, y el más solemne aún que, con motivo del cincuentenario del Instituto Nacional de Previsión, ha pronunciado el Caudillo, asistido, como es de rigor, por una brillante representación del generalato y del episcopado. Y si hay contradicción con los trabajadores, no es a éstos, sino a Su Excelencia, a quien naturalmente han de darle toda la razón las personas de calidad, como se la dieron con sus aplausos quienes tuvieron el honor de oírlo en aquel espléndido salón del Instituto.

Dijo entonces el Caudillo que ha sido tal su interés por el bien de los trabajadores, «que lo que en los treinta primeros años (del Instituo), pese a todas las buenas intenciones y a la técnica de hombres beneméritos, la previsión social no pudo lograr, lo alcanzamos, en cambio, en estos veinte años, que en otro tiempo quizá hubiera representado siglos».

Y con la providencial superioridad de un hombre que realiza en veinte años una labor de siglos, Su Excelencia se refirió a aquella «desdichada República de trabajadores» en términos sarcásticos que suscitaron las risas del ministerio, del generalato y del episcopado, allí presentes. A todos ellos, como al Caudillo, les parecía que aquella República hizo poco en favor de los trabajadores. Por eso se sublevaron contra ella. Se sublevó el generalato, se sublevó el episcopado, se sublevaron los grandes propietarios, se sublevaron los banqueros, se sublevaron los empresarios, se sublevaron los señoritos...; y pusieron todos tanto interés por los trabajadores y por imponerles la felicidad, que mataron a un millón de ellos y encarcelaron a muchos más.

Y ahora, los desagradecidos mineros asturianos se resisten a trabajar para el sostenimiento y para la reposada brillantez de esos bienhechores, en las condiciones, en las horas y con el salario que ellos quieran fijarles. Por eso el Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos les ha suprimido tales y cuales artículos de tales y cuales no bien comprendidos fueros. Lo cual es como decirles con buenos e inmerecidos modos que se preparen para recibir leña.

Pericles GARCIA

## Los laboristas británicos y las nacionalizaciones

El diputado laborista Alfred Robens, ex ministro de Combustibles y Energía, ha declarado en Glasgow que el próximo Gobierno laborista británico procederá nuevamente a la nacionalización de las industrias del hierro y del acero, como primer importante objetivo. También los transportes por carretera serán nacionalizados. Robens ha precisado que la propiedad pública de las industrias del hierro y del acero es una cuestión vital para los programas económicos del país.

Sidney Silverman, diputado laborista, ha depositado en la Mesa de la Cámara de los Comunes, en nombre de 15 de sus colegas, una moción pidiendo que la cuestión del establecimiento de bases norteamericanas para cohetes bélicos en Gran Bretaña sea sometida a consulta popular. Silverman ha solicitado que se plantee inmediatamente un debate en la Cámara sobre este problema. La moción invita al Gobierno a no concluir ni ratificar ningún acuerdo con ninguna potencia extranjera autorizándola a crear nuevas bases sobre territorio británico o a utilizar las bases existentes para una guerra eventual «mientras los electores no hayan tenido la ocasión de expresar su punto de vista en este asunto».

Educación

# Los Sindicatos y la instrucción pùblica en los EE. UU.

### Por George M. Harrison
Vicepresidente de la AFL-CIO y presidente de la Brotherhood of Railway Clerks

La historia del sindicalismo en los Estados Unidos está unida a la historia de la instrucción pública. El movimiento sindical se ha interesado siempre en los planes de fomento de la instrucción, tanto para los jóvenes como para los adultos. Los primeros Sindicatos fueron los iniciadores de la adopción del sistema de escuelas públicas. Ello ocurrió en la primera mitad del siglo XIX.

Desde que se adoptó el sistema nacional de escuelas públicas, las organizaciones obreras han procurado que sus beneficios se extiendan a un número de personas cada vez mayor. Se han opuesto al trabajo infantil y han abogado por la asistencia obligatoria a las escuelas y fomentado las clases nocturnas para obreros adultos. En 1917 el Congreso de los Estados Unidos promulgó una ley de enseñanza de artes y oficios con un sistema federal de asignación de fondos a los Estados de la Unión. Tal fué el resultado de más de diez años de lucha del movimiento obrero, que en los últimos años ha apoyado activamente el sistema federal de aportar fondos destinados a igualar los que asignan los Estados para fomentar la instrucción. Los Sindicatos norteamericanos se proponen seguir luchando por más y mejor instrucción para todo el pueblo. Los Sindicatos y la instrucción han marchado hombro con hombro, representando ambos los ideales de la democracia.

### Los gremios y la educación

HACE más de tres cuartos de siglo que el movimiento sindical de los Estados Unidos se constituyó en primer baluarte de la instrucción pública libre. En tal función ha observado las tradiciones de los Sindicatos nacionales.

Cuando los Estados Unidos dieron el primer paso hacia la libertad al firmar la Declaración de Independencia en 1776 y aun después de la proclamación de la República en 1789, muy pocas personas recibían verdadera instrucción. Persistía la idea de que sólo las clases privilegiadas estaban llamadas a gobernar. Esta idea tuvo gran arraigo en los círculos influyentes durante los mandatos de los dos primeros Presidentes. Se aducía que el pueblo no necesitaba, verdaderamente, una buena instrucción. Pero cuando Thomas Jefferson fué elegido tercer Presidente de la República, ésta adquirió realmente el espíritu y las formas de la democracia.

Pronto se hizo evidente que el hombre tiene derechos inalienables y que la función del Gobierno es proteger esos derechos. Por lo tanto, el Gobierno está llamado, primero, a reconocer tales derechos y a permitir, además de fomentar, la libre y sabia crítica de su propia conducta. Se hizo igualmente evidente que un país como el nuestro, dedicado, como lo indica el preámbulo de la Constitución, «a fomentar el bienestar general», tiene que definirlo y fomentarlo por medio de electores bien preparados, siendo obvio que a fin de poder vivir autónomamente el pueblo tiene que recibir plena instrucción. Esto es lo menos que se puede pedir y es, tal vez, un ideal que, no obstante estar todavía lejos de realización plena, se reconoce, al menos, como condición previa para que nuestro país ocupe el lugar que le corresponde en la comunidad de pueblos libres.

### Enseñanza igual y universal

Como hemos indicado, los Sindicatos obreros fueron los primeros en darse cuenta de estos factores y, desde que se fundó la República, los gremios comenzaron a abogar por la instrucción pública libre. En Filadelfia, donde en 1828 se formó la primera Asociación de obreros, el fomento de la instrucción fué la primera materia que se discutió y estudió. Un año después, en 1829, se creó una comisión de obreros para estudiar el sistema de escuelas de Pennsylvania. Esta comisión, percatándose de las necesidades y aspiraciones del pueblo, recomendó la enseñanza gratuita, con escuelas abiertas a todo niño en todo Estado. Hace más de 120 años que los Sindicatos obreros de los Estados Unidos se reunieron en Nueva York para estudiar las necesidades de instrucción y preconizaron un sistema republicano «de enseñanza igual y universal».

Aun al principio había lugares donde existían las llamadas escuelas gratuitas, pero con frecuencia el escolar adquiría la amarga experiencia de haber pasado solamente la llamada prueba de indigencia, según la cual en tales escuelas se admitía solamente a los niños de familias muy pobres. Nuestros primeros sindicalistas opinaron que esas escuelas, puramente elementales, jamás conducirían «a la prosperidad general del país ni a la igualdad intelectual y política del pueblo».

Con el pasar de los años, los gremios comenzaron a dar su apoyo a candidatos progresistas y liberales para miembros de las Juntas de instrucción y para los cargos públicos. Gracias a este apoyo, al cabo se originó y se adoptó el sistema de escuelas públicas que conocemos hoy.

### Regulación del trabajo infantil

Uno de los elementos de mayor importancia para la generalización de, al menos, la instrucción primaria, fué la regulación del trabajo infantil, triunfo logrado por los Sindicatos después de años y años de lucha. Hoy día, en los Estados Unidos, leyes federales y estatales regulan el trabajo de los menores, protegiendo a nuestros hijos de la explotación en las fábricas, para que puedan dedicar tan importante período de su vida a la escuela.

### La enseñanza obligatoria

Ganada la batalla por la enseñanza gratuita, los Sindicatos abogaron por la asistencia obligatoria a la escuela. La campaña empezó en 1860 y también se triunfó.

Al contribuir al aumento de nuestra riqueza nacional, capacitando al país para sostener el sistema de escuelas públicas, a la vez que proporcionando al obrero la mayor seguridad económica posible, el obrerismo ha contribuído a facilitar cada vez más a la niñez la oportunidad de adquirir mejor y más completa instrucción.

Habiéndose consolidado el movimiento sindical en 1881 al fundarse la Federación Americana del Trabajo (AFL), los líderes obreros coordinaron y prosiguieron sus esfuerzos para que la instrucción pública fuese una realidad. En 1885 la Federación Americana del Trabajo abogó por la enseñanza obligatoria de los niños hasta los 14 años de edad, estatuto que hoy día es general en todo el país. En 1887 se recomendó la enseñanza de administración pública en las escuelas, la cual es hoy también general en todo el país.

La actitud siempre firme de los gremios hacia el sostenimiento de las escuelas públicas nacionales plasmó en la resolución aprobada en la Convención de la AFL de 1889, que decía: «La Federación Americana del Trabajo está en favor de la mayor liberalidad... por parte del Gobierno federal y de los Gobiernos estatales, para fomentar y ayudar la causa de la instrucción de las masas.»

### Aporte sindical a los progresos educativos

De innumerables maneras y en incontables ocasiones, los Sindicatos de los Estados Unidos han sentado las normas para el sistema de escuelas en que se han instruído tantos de nuestros ciudadanos; mediante resoluciones, recomendaciones a las legislaturas, reuniones públicas, participación activa y por todos los medios imaginables, el obrero ha hecho un aporte tremendo al progreso de la instrucción.

Desde el principio del siglo XX los Sindicatos vienen encareciendo a las municipalidades la fundación de salas de lectura y de conferencias. Años más tarde solicitaron la colaboración del Gobierno federal en el estudio del problema de la enseñanza de artes y oficios y el trabajo industrial en todo el país. Al mismo tiempo, nuestros antecesores recomendaron sueldos más altos para los maestros.

En 1911 los Sindicatos recomendaron a los Gobiernos estatales que proporcionaran gratuitamente libros de texto a los escolares y la fundación de escuelas nocturnas gratuitas para los jóvenes de más de 16 años de edad. Así, a través del tiempo, el trabajo organizado de los Estados Unidos ha figurado en la vanguardia de la lucha para mejorar la instrucción pública.

Cuando terminó la segunda guerra mundial, el movimiento sindical, en términos enérgicos, exigió la reforma de

(Pasa a la tercera pág.)

# Jaspers y la bomba atômica

### Por Luís Araquístain

KARL Jaspers es uno de los filósofos existencialistas más eminentes y sugestivos de nuestro tiempo. Pero su existencialismo, en sus aplicaciones a la vida real y sobre todo a la política, se parece poco al de sus colegas contemporáneos. Martín Heidegger, por ejemplo, al advenimiento de Hitler al poder ingresó en el partido nazi. Había cierta lógica en esta conducta. Su filosofía, que la vida esencialmente es vivir para la muerte, reflejaba su tribulación por la derrota de Alemania en la primera guerra mundial (1918). El triunfo del nazismo, en cambio, significaba para él la promesa de un desquite alemán, y sin duda por eso se inscribió en sus filas. Del mismo modo, aquella derrota alemana sugirió a Spengler su «Decadencia del Occidente». De una tragedia nacional hacían estos filósofos alemanes una tragedia de la vida el uno y una tragedia de la civilización occidental el otro. El francés Sartre, excelente y versátil escritor, ha sido más ecléctico en sus reacciones ante lo ocurrido a su país en la segunda guerra mundial: ha oscilado entre el anticomunismo y el comunismo, y sigue oscilando.

Jaspers, al contrario, ha sido un liberal consecuente. Escribió un libro, «La situación espiritual de nuestro tiempo», contra los nazis, que por ello le expulsaron de su cátedra en la Universidad de Heidelberg. Repuesto en ella después de la caída de Hitler, dió un curso sobre «La culpabilidad alemana», editado posteriormente en libro. En 1956, pronunció una conferencia sobre «La bomba atómica y el porvenir del hombre», publicada en francés (París, 1958) con una emotiva introducción de su discípula la filósofa suiza Jeanne Hersch. Esta conferencia, que está teniendo mucha resonancia internacional, será ampliada en un volumen más extenso que prepara Jaspers, según dice en el prólogo de la traducción francesa. Mientras se publica ese libro futuro, voy a resumir su conferencia, tan notable por muchohs conceptos.

A Jaspers le inquieta la campaña que se viene haciendo en Occidente para que renuncien al uso de la bomba atómica los países que la poseen y que son tres hasta ahora: los Estados Unidos, Rusia e Inglaterra. Todo el mundo desea la desaparición de esa arma espeluznante, que en caso de otra guerra mundial pondría en peligro la existencia de la humanidad, juzgando por lo ocurrido a consecuencia de las dos bombas arrojadas en 1945 sobre Hiroshima y Nagasaki. Las bombas actuales de hidrógeno son seiscientas veces más potentes que aquellas dos primeras. Si los Gobiernos de los tres países mencionados se pusieran de acuerdo para deshacerse de arma tan peligrosa, controlándose mutuamente en la ejecución del convenio, no habría más que pedir. Pero todavía no han podido entenderse. Rusia no admite hasta ahora el control recíproco del desarme atómico.

A pesar de ello, ¿deben los Estados Unidos e Inglaterra prescindir de sus armas atómicas aunque sea unilateralmente? Muchos piensan que sí y lo razonan del modo siguiente. Si en una guerra atómica puede perecer una parte cuantiosa de la humanidad, es preferible la alternativa de que las potencias occidentales destruyan unilateralmente su armamento atómico y que no lo fabriquen más. Ante ese rasgo humanitario, Rusia no será tan cruel que emplee el suyo. En todo caso, cualquier cosa será mejor que una guerra atómica. Para los que así opinan, en esa cualquier cosa indeterminada están implícitas todas las desdichas posibles, hasta la esclavitud.

De este parecer son en primer término los grandes físicos, inspiradores, autores o continuadores de la bomba atómica. El más ilustre de todos ellos, el gran Einstein, fué de los primeros en condenarla severamente después de la segunda guerra mundial. Pero también fué Einstein precisamente —como lo recuerda Jaspers en el opúsculo que comento— quien durante aquella guerra, temiendo que Hitler y los físicos alemanes a sus órdenes estuviesen a punto de fabricar bombas atómicas, como era cierto, persuadió al Presidente Roosevelt de que era preciso ganarles por la mano, acelerando la fabricación de la misma arma en los Estados Unidos. Hablando de estas contradicciones de los hombres de ciencia, escribe Jaspers: «Hay un abismo entre su destreza en la creación técnica, de una parte, y su ingenuidad política, de otra. Aterrados de lo que ellos han creado, reclaman una solución agitando ideas de paz, aunque continúen con sus investigaciones. Estos hombres de tanto talento quieren y no quieren, se conducen como niños y hablan de tragedia.»

Jaspers no acepta la tesis de que cualquier cosa, hasta la esclavitud, será mejor que la guerra atómica. No pone la vida humana por encima de todo. Para él, por encima de la vida está la libertad. Una vida que el totalitarismo dejara sin libertad carecería de valor, no valdría la pena de vivirla. Puede llegar un día en que haya que elegir entre el riesgo de usar la bomba atómica, que amenaza con aniquilar la vida en la Tierra, y el riesgo de someterse al totalitarismo, que amenaza con destruir toda libertad. Jaspers piensa en lo que él llama una «situación límite», una hipótesis extrema que el filósofo, por privilegio de su oficio, se siente autorizado a concebir y prever.

Pero además hay un antecedente histórico a esa disyuntiva ideal entre el peligro de la bomba atómica y el peligro de la dictadura totalitaria, y Jaspers lo recuerda. Ello tuvo lugar cuando Einstein recomendó encarecidamente a Roosevelt que acelerara la fabricación de la bomba atómica y le indicó los hombres que podían construirla, para adelantarse a Hitler y emplearla contra él como arma preventiva. Pues hay que suponer que esa impaciencia de Einstein no sería para exponer la bomba atómica, una vez fabricada, en un museo de la industria. Puede decirse que el primer hombre que tuvo la idea y el deseo de emplear la bomba atómica contra otro hombre, Hitler, fué Einstein. Seguramente tres motivos justificaban su conciencia: Hitler había destruído todas las libertades en Alemania, patria de Einstein; Hitler había dado muerte a seis millones de judíos, hermanos de raza de Einstein; Hitler amenazaba con extender su tiranía y sus crímenes al mundo libre donde se había refugiado Einstein. Yo me imagino que el dolor de Einstein por las bombas que habían arrasado dos ciudades japonesas no fué tanto por las bombas en sí como por lo que él probablemente consideraba como un error en el blanco elegido. De haberlas lanzado sobre la cancillería de Berlín donde moraba Hitler, yo dudo mucho que le hubieran dolido tanto a Einstein.

Jaspers cree que alguna vez puede presentarse otra situación parecida a la citada. Si las potencias occidentales se desarmaran unilateralmente de sus bombas atómicas, Rusia, en efecto, no emplearía las suyas, no por humanitarismo, sino porque ya no le harían falta para conquistar el mundo. He aquí cómo Jaspers plantea esta cuestión enormemente dramática: «En una guerra realizada con grandes ejércitos y el armamento clásico, con todos los medios técnicos conocidos, pero sin la bomba atómica, las potencias totalitarias serían hoy las más fuertes. Por esto, en una guerra de ese género, los Estados libres se encontrarían un día ante la alternativa siguiente: emplear la bomba atómica o aceptar el totalitarismo. Arriesgar la destrucción de la humanidad o renunciar a la libertad.»

En este punto creo ver una contradicción en el razonamiento de Jaspers. Antes había lamentado que Rusia no quisiera someterse al control recíproco del desarme atómico. Ahora parece dar a entender que tampoco las potencias occidentales deben renunciar a esa arma atómica mientras las potencias totalitarias sean en armas clásicas las más fuertes. Es decir, la bomba atómica es hoy por hoy el único factor determinante de la guerra o en última instancia la última arma defensiva frente al totalitarismo. Pero este punto algo débil en la dialéctica de Jaspers, tan vigorosa en otros aspectos, no disminuye en nada el valor de su tesis capital: que la libertad está por encima no sólo de la vida individual, sino de toda la vida humana. El ve el mundo como una inmensa Numancia en potencia. Es una tesis audaz; podemos discutirla y aun rechazarla. Pero hacía falta una gran valentía moral para plantearla como una «situación límite» desde un punto de vista filosófico. Eso hay que agradecerle a Jaspers y eso es lo que le coloca por encia de todos los pensadores de esta época, como un hombre liberal que no teme llevar una idea hasta sus últimas consecuencias en una posible realidad histórica determinada.

En Gran Bretaña

# El Labour Party y las Trade Unions desencadenan una ofensiva de paz

El Partido Laborista británico y las Trade-Unions —la poderosa central sindical que cuenta ocho millones de afiliados— han publicado el jueves pasado una declaración común que constituye la apertura de una campaña destinada a ejercer presión sobre el Gobierno a fin de que suspenda los trabajos proyectados para la instalación de bases angloamericanas para el lanzamiento de cohetes bélicos.

La declaración plantea el problema en siete puntos:

1) Pide serios esfuerzos con vistas a una reunión próxima del más alto nivel.

2) Subraya que Gran Bretaña debería dar el ejemplo cesando desde ahora en sus experiencias nucleares.

3) Insiste simultáneamente sobre la conclusión de un pacto entre Rusia y Estados Unidos poniendo fin a todos los ensayos atómicos, incluso fuera de todo acuerdo general de desarme.

4) Subraya la necesidad que hay de efectuar progresos reales hacia el desarme general.

5) Propone que todo acuerdo de desarme incluya una prohibición de la utilización de todas las armas nucleares.

6) Pide que cesen inmediatamente encima de Gran Bretaña las patrullas de aviones que llevan a bordo bombas termonucleares.

7) Exige, en fin, que cesen inmediatamente los trabajos destinados a la instalación de bases angloamericanas para cohetes, en espera de nuevas conversaciones con Rusia.

Termina el documento diciendo que «la supervivencia de la humanidad depende de estas cuestiones» y que «dos pueblos del Este y del Oeste se vuelven hacia sus Gobiernos para que rompan el círculo vicioso» actual.